



Agustín Moreto

El mejor amigo el Rey

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Agustín Moreto

El mejor amigo el Rey

PERSONAS

EL CONDE ENRIQUE.

EL PRÍNCIPE ALEJANDRO

PORCIA

LELIO, criado.

DON PEDRO, rey de Sicilia.

CARLOS.

LAURA.

FILIPO.

MACARRÓN, criado.

FLORA, criada.

MÚSICOS.

GUARDAS.

ACOMPAÑAMIENTO.

La escena es en Sicilia.

Jornada primera

Habitación de Enrique en el palacio del Rey.

Escena I

EL PRÍNCIPE ALEJANDRO, FILIPO.

ALEJANDRO

¿Esto se puede sufrir?

¿Yo he de venir a esperar

a quien pudiera estimar

que yo le quisiera oír?

¡Vive Dios...!

FILIPO

No se publique

5

tu enojo aquí.

ALEJANDRO

¿Por qué no?

¿No soy el príncipe yo

de Otranto?

FILIPO

Sí, pero Enrique

es hoy en Sicilia rey;

que don Pedro, nuestro dueño,
10

ha tomado por empeño

hacer de su gusto ley.

Mientras a su arbitrio estamos,

el publicarlo condeno;

este secreto es veneno

15

que como el áspid guardamos.

ALEJANDRO

¿Secreto hombres como yo?

Eso el humilde debiera,

que con la industria pudiera

lo que el cielo le negó.

20

Mas cuando por tiranía

esta corona eminente

la miro en ajena frente,

arrancada de la mía;

cuando por lo que me abona
25

el reino, pudiera yo,

ya que la primera no,

ser su segunda persona,

¿tú, Filipo, a mis enojos

pones tan débil preceto?
30

¿Cómo ha de guardar secreto

quien ve un agravio a los ojos?

Mis injurias, mis agravios,

de Enrique en oposición

las publica la razón,
35

aunque las callen los labios.

Pues no mostrar sentimiento

de verle a mi preferido,

fuera (aun en rostro fingido)

mengua del entendimiento;
40

porque de una ofensa herido

de desprecio semejante,

quien no trae muerto el semblante,

no tiene vivo el sentido.

FILIPO

Alejandro, yo no siento

45

que vuestra ofensa olvidéis;

mas si mostrarla queréis,

malograréis nuestro intento.

Nápoles os favorece

(que hoy a Sicilia hace guerra);

50

su rey Roberto en su tierra

el desempeño os ofrece.

Dejad llegar la ocasión,

que en ella el secreto vale,

y mirad que el Conde sale;
55

fingid, y tened razón.

Escena II

EL CONDE ENRIQUE, vistiéndose; CARLOS, MACARRÓN y LELIO le asisten;
MÚSICOS delante. DICHOS.

MÚSICA

A los azotes del aire

gemía el cristal de Tormes,

saltando de plata rica

un penacho en cada azote.
60

ENRIQUE
Buena es la letra.

MACARRÓN
Bizarra.

ENRIQUE
¿De quién es?

CARLOS
Tiene su autor

hermoso, claro primor

en las que hace a la guitarra.

ENRIQUE

Elegancia es que se case,

65

cuando contraria se mira,

la dulzura de la lira

con lo crespo de la frase.

LELIO

Otros precian la humildad.

MACARRÓN

¿Humildad para el laúd?

70

Mejor es para virtud

de fraile lego.

ENRIQUE

Cantad.

MÚSICA

Al sol, escaso de luces,

atrevido se le opone

el aliento de las nubes
75

a empañar sus resplandores.

ENRIQUE
La capa.

CARLOS
Mucho, Señor,

madrugas, para acostarte

tan tarde.

ENRIQUE
Debe admirarte,

y aun mi cuidado es mayor.
80

(CARLOS y FILIPO van a tomar la capa para dársela a ENRIQUE.)

¡La capa! Quedo; ¿qué es eso?

¿Qué intentan vueseñorías?

¿No ven que esas cortesías

son ultraje con exceso?

Llegad vos. (A MACARRÓN.)

FILIPO

Todos debemos

85

serviros.

ENRIQUE

A esa atención

tengo yo la obligación.

(Hablan aparte ENRIQUE y MACARRÓN.)

MACARRÓN

¡Oh qué cansados extremos

de adulación insufrible!

ENRIQUE

Si por amigos se dan,

90

¿cómo se conocerán?

MACARRÓN

Señor, eso es imposible.

ENRIQUE

Filipo y Carlos sospecho

que me asisten con fineza;

si es doble, es mucha agudeza
95

querer penetrar su pecho.

MACARRÓN
A Carlos fíale cuanto

tienes, a Filipo no.

ENRIQUE
¿Por qué Carlos te agradó?

MACARRÓN
Porque no te alaba tanto.
100

ENRIQUE
Pues ¿eso puede cansarte?

MACARRÓN
Sí, Señor; que día y noche

alabar a troche y moche

malo y bueno, es agraviarte;

que el que a toda acción ajena
105

con una alabanza iguala,

no hace buena la que es mala,

y pone en duda la buena.

De que me diga me pico,

el que a caballo me vio,
110

que estoy tan airoso yo [602]

cuando voy en un borrico.

Cuanto haces, aplauso halla;

cuanto hablas, todo es felice;

y cuando callas nos dice:

115

«¡Qué lindamente que calla!».

Si ayunas, dice: «¡Qué justo!».

Cuando comes: «¡Qué limpieza!».

Y al verte beber cerveza,

dijo un día: «¡Lindo gusto!».

120

A todo está tan agudo

como si llevara sueldo,

y te saluda un regüeldo,

como si fuera estornudo.

ENRIQUE

Entre estas dudas navego.

125

Si hay quien quiera hablarme ahí,

mira.

FILIPO

Alejandro está aquí.

ENRIQUE

¿El Príncipe? Que entre luego.

ALEJANDRO

Aunque lo disimuléis,

verme es breve diligencia.

130

ENRIQUE

No he entendido a vuecelencia.

ALEJANDRO

Bien entenderme podéis.

ENRIQUE

Suplico a vueseñorías

nos den licencia...

CARLOS

Obediencia

será en mí; que no licencia.

135

FILIPO

Por mí decirlo podías.

(Vanse CARLOS, FILIPO, MACARRÓN, LELIO y los MÚSICOS.)

Escena III

ENRIQUE, ALEJANDRO.

ENRIQUE
(Aparte.) De la soberbia ambición

deste hombre vivo ofendido;

estimo haberse ofrecido

de hablarle a espacio ocasión.
140

(Siéntanse los dos.)

Pues solos hemos quedado,

y habéis venido a tal hora,

habladme claro; que ignora

ese estilo mi cuidado.

ALEJANDRO

Eso es querer vuecelencia
145

divertir mi pretensión;

la que tengo yo, es razón

de que el Rey me dé licencia

de volverme a mis estados,

que de la guerra oprimidos,
150

de su dueño no asistidos,

están muy desamparados.

Y así, vengo, como es ley,

a hablaros; que en lo tocante

tengo por más importante
155

veros a vos que no al Rey.

ENRIQUE
Señor Príncipe, no creo

que ignoraréis mi nobleza.

ALEJANDRO
Es de la primer grandeza,

de Sicilia su trofeo.
160

ENRIQUE
Asentada esa opinión,

sabed que el mundo pregona

que soy yo por mi persona

más que por ese blasón;

y que tras alguna hazaña
165

me dio respeto entre sabios,

el primer bozo en los labios

que me nació en la campaña.

Donde, sin que a un escalón

mi sangre supliese el plazo,
170

ciñó el puño de mi brazo

desde la pica al bastón.

Cuando en sosegadas horas

juegan otros sus hazañas,

iban por arduas montañas
175

mis escuadras vencedoras.

Cuando otro de amante queja

buscaba el tierno suspiro,

pasaba el aire de un tiro

quemándome la guedeja.
180

Al sol entre escarcha helada

vi (al Mongibelo marchando)

nacer y morir rozando

las plumas de mi celada;

y en la noche, al valor grata,
185

la escarcha por interés,

los perfiles de mi arnés

bordaba flores de plata;

y entre este afán valeroso,

digno aún de vuestras memorias,
190

di yo a mi rey más vitorias

que quejas el envidioso;

y de todas las campañas

traer pudo mi bizarría

escrita con sangre mía
195

la copia de mis hazañas.

Todo esto os he referido,

por si acaso en la afición

del Rey me buscáis razón

para ser favorecido;
200

no por mérito a este honor,

mas porque sepáis que es llano,

que tengo honrada la mano

con que recibo el favor;

que la gracia pretendida
205

de un rey, en humana fe

se llama gracia porque

no puede ser merecida.

Y siendo gracia este honor,

de gracia le da a quien quiere;
210

y a quien quiera que le diere,

le hace capaz del favor:

porque si de merecella

nadie es digno, aunque blasone,

a cualquiera en quien la pone,
215

le da el mérito con ella.

Siendo así, ¿por qué razón

os habéis vos de ofender

de que yo llegue a tener

por su gusto este blasón?

220

Pues vos mismo por injusto

tuvierais, y aun por traición,

separada la ambición,

no lograrle al Rey el gusto.

¿Sois vos dueño de envidiallo,
225

y aborrecerlo por ley,

y no puede serlo el Rey

de querer bien a un vasallo?

Señor Príncipe, dejada (Levántase.)

esta cuestión, entended
230

que a poder esta merced

merecerse por la espada,

sin el favor que me dio

mi rey, si así se adquiriera,

della con vos y cualquiera,
235

tuviera el mérito yo.

Y en cuanto a la pretensión

que tenéis, deciros quiero

que en todo el Rey es primero

y si contra esta atención,
240

de algún loco barbarismo

se atreve la hipocresía,

castigaré su osadía;

sí, por vida del Rey mismo.

Háblale pues, si quisiere,
245

vuecelencia, siendo así,

que si él le remite a mí,

yo haré lo que conviniere. (Vase.)

Escena IV

ALEJANDRO; luego, MACARRÓN.

ALEJANDRO

¿Esto oigo y puedo escuchallo?

No me ofende tu persona,
250

sino el Rey, que le ocasiona

este desaire a un vasallo.

Mas ¿no me da la ocasión

el desempeño más cierto?

Pondrá en Sicilia Roberto
255

de Nápoles el blasón.

MACARRÓN
(Para sí, al salir.)

Ya Filippo acompañando

iba al Conde, mi señor,

que es muy su acompañador.

ALEJANDRO
(Aparte.)

Pues me lo está aconsejando,
260

irá a lograr mi osadía

lo que la ocasión le ofrece. (Vase.)

Escena V

MACARRÓN; después, FLORA, con manto, y LELIO.

MACARRÓN
El Alejandro parece

que va con Alejandría.

Mas Lelio y Flora ¿no son
265

los que vienen por allí?

¿Qué lo dudo, pesia a mí?

Toco a bufa y a ficción.

(Salen FLORA y LELIO.)

LELIO

¿Por qué allí le has de esperar?

FLORA

Importa mucho el aviso
270

que le traigo, y es preciso.

LELIO

Pues no le puedes errar.

MACARRÓN

Con Lelio no, que le estampo

en mi lición por maestro;

pues es tan docto cabestro,
275

que hará un encierro en el campo.

LELIO

¿Tú, Macarrón, dices eso,

sastre de la humanidad?

FLORA

Ventaja tiene, es verdad,

que es alcahuete con queso.

280

MACARRÓN

Y digo, ¿es esa faltilla

cosa que no me releva

para que el alma se atreva

a las prendas de Florilla?

LELIO

Pues de alcahuete la maña

285

¿ha de dar mérito en mí?

MACARRÓN

Pues digo, Flora, ¿yo en ti

pretendo alguna ermitaña?

LELIO
Pues oye...

FLORA
(A LELIO.)

Calla, pobrete;

que lo has hecho deshonor.
290

¿Tiene qué dar un señor

puesto como el de alcahuete?

Entre dos enamorados, [603]

si el que zurce es advertido,

pueden hacerse un vestido
295

sin que él lleve los recados;

y sin trabajo, si infieres

la poca costa que ten,

facer que se queiran ben

os homes com as mulheres.
300

MACARRÓN
¡Ah pícara redomada!

LELIO
El Conde viene; cuidado.

FLORA
Pues si viene acompañado,

llegaré disimulada.

Escena VI

ENRIQUE, CARLOS, FILIPO. DICHOS.

(Tápase FLORA.)

FILIPO

No ha hecho cosa vuecelencia
305

jamás de mayor primor.

MACARRÓN

(Aparte.)

Ya escampa el adulador.

CARLOS

Perdóname esta licencia,

Señor; que soy de opinión

que disimularlo fuera
310

más conveniente, y te diera

a tiempo más ocasión.

ENRIQUE
Nada reserva mi pecho

a dos tan fieles amigos;

de todo seréis testigos,
315

mas ya, Carlos, está hecho.

FLORA
Señor.

ENRIQUE
¿Qué pedís?

FLORA

Que quieras

socorrer como conviene

a una viuda que tiene

a su marido en galeras.

320

MACARRÓN

Extremado pasatiempo.

ENRIQUE

No entiendo vuestro dolor.

Pues ¿es muerto?

FLORA

No, Señor;

mas morirá andando el tiempo.

ENRIQUE

Pues ¿por qué os llamáis viuda?

325

FLORA

Si en esto disgusto os doy,

casada seré desde hoy.

MACARRÓN

Señor, que es Flora.

FLORA

Sin duda.

ENRIQUE

Bien te puedes destapar;

que a Filippo y Carlos fío
330

lo interior del pecho mío,

y nadie puede extrañar

que dé, entre tanto cuidado,

lugar a un amor honesto,

habiendo de ser tan presto
335

preciso elegir estado.

FLORA

Pues, Señor, con mucho espacio

puedes lograr la ocasión,

porque Laura y Porcia son

hoy de visita en palacio,
340

y ya tardan en llegar.

ENRIQUE

Pagarte quiero la nueva;

esta sortija te lleva.

FLORA
Véatela yo llevar

en una justa.

(Aparte.) Esto es medra.
345

Y ¿esta es sana?

ENRIQUE
¿No se ve?

FLORA
No es eso fácil.

ENRIQUE
¿Por qué?

FLORA
Suelen tener mal de piedra.

ENRIQUE
¿Vienen juntas?

FLORA

No, Señor.

ENRIQUE

Que mi amoroso desvelo
350

lleguen a entender recelo,

porque procura mi amor,

entre las dos repartido,

saber de su inclinación

de cuál con más afición
355

es mi amor correspondido;

y sabiéndolo, elegir

la que quiere más de veras.

FLORA

Si tú, Señor, me creyeras,

yo lo pudiera decir.

360

Porcia es rica y ambiciosa,

y tú valido, Señor;

yo no siento que es amor

querer dulces la golosa.

Porque aunque hay muchos galanes,

365

no el preferirte te enoje;

que quien es boba no escoge

higos entre mazapanes.

Laura es pobre, y no se induce

a valer de tu tesoro;
370

eso tengo yo por oro,

que aquello es lo que reluce.

ENRIQUE
De que Porcia me pidiera,

y Laura no, en un amor

tan noble y de tanto honor,
375

¿qué indicio sacar pudiera?

FLORA

Tu juicio a mi labio mide,

que hablas con quien bien lo infiere;

cuando pide la que quiere,

sólo quiere lo que pide.

380

Mas Porcia viene.

ENRIQUE

Es verdad.

Que os retiraseis quisiera

donde vuestra amistad viera

lo que no mi ceguedad;

que el errar una elección
385

de amor está en contingencia

y he de hacer una experiencia

que os dé al discurso ocasión.

CARLOS

A lo oscuro deste paso

los dos estamos atentos.
390

FLORA

Yo haré mis fingimientos;

haz tú que llegas acaso.

(Retíranse ENRIQUE, CARLOS, FILIPO, LELIO y MACARRÓN.)

Escena VII

PORCIA. FLORA; ENRIQUE, CARLOS, FILIPO, LELIO y MACARRÓN, ocultos.

PORCIA
(Al salir.)

Mira si llega mi prima,

y decidla que la espero,

FLORA
Bellísima Porcia.

PORCIA
395 Flora,

¿acá estás?

FLORA
 ¡Bueno por cierto!

¿Has de venir tú a palacio,

sin que yo venga siguiendo

tus pasos, aunque no sea

más que por cogerle al suelo,
400

cuando le pisa tu planta,

las flores que van naciendo,

para ponerme hecha un mayo,

aunque salgas por enero?

PORCIA
Buena estás.

FLORA
No estoy.

PORCIA

¿Por qué?

405

FLORA

Tengo de cuidado un dedo.

PORCIA

¿Dedo? ¿Qué te ha sucedido?

FLORA

Me le ha dado un corrimiento,

que parece que es carbunco.

MACARRÓN

(Al paño.)

La Florilla es de los cielos.

410

CARLOS

(Aparte, donde está oculto.)

¡Cielos! ¿Se engañan mis ojos?

Porcia (a quien adoro) veo

solicitada de Enrique;

pues amor salga del pecho,

pueda más que yo mi amigo.
415

PORCIA

¿Has visto a Enrique?

FLORA

¡Eso es bueno!

¿No hay más que ver a un privado?

ENRIQUE

(Saliendo.)

Quien llega tan a buen tiempo

que oye su nombre en los labios

de vueseñoría, es cierto
420

que puede de su memoria

tener fe.

PORCIA

Puede a lo menos

saber que no está olvidado;

mas también de sus empleos

puede hacer, si son indignos,
425

de que en la dama el acuerdo

sea enojo o sea cariño.

ENRIQUE

Si hiciera merecimiento

(caso que pudiera haberse,

que antes de todo le niego)
430

la fineza del que adora,

pudiera yo estar muy cierto

de que es buena esta memoria;

pero entenderlo no puedo,

porque aunque sirva y adore,
435

deuda es, no merecimiento;

y así, bellísima Laura,

digo, Porcia...

PORCIA

Es mayor yerro: [604]

si el labio hace lo que manda

la memoria, no es bien hecho
440

que le corrija el cuidado.

Seguid, Enrique, su efecto,

y no usurpe Porcia a Laura

(que está tan en vos) el tiempo.

ENRIQUE

¿Yerros de acaso os enojan?
445

PORCIA

Antes me advierten los yerros.

ENRIQUE

Permitid que a desmentirlos

vaya.

PORCIA

Ya es más desacierto;

que os está viendo mi prima,

y la enojaréis con eso. (Vase.)

450

Escena VIII

LAURA, con manto caído. ENRIQUE, FLORA; CARLOS, FILIPO, MACARRÓN Y LELIO, ocultos.

LAURA

(Aparte viendo salir a PORCIA.)

¡Válgame el cielo, qué miro!

FLORA
(Aparte.)

Jesús, perdido va el cuento.

Mas ¿que se ponen las primas

como negras?

ENRIQUE
(Aparte.)

El empeño

ha malogrado mi industria;
455

mas apurarlo pretendo,

por saber cuál es amor.

FILIPO

(Aparte, donde está oculto.)

Cielos, ¿no es Laura a quien veo

solicitada de Enrique?

Ya en mi daño hay más empeños.
460

Disimularlo conviene,

que hay nuevo riesgo en mis celos.

ENRIQUE

Permita vueseñoría

que yo la vaya sirviendo.

LAURA

Si es cumplimiento, Señor,
465

ya sé que vuestros empeños

no os dan lugar a ser fino

con más señas que el deseo

de lograr las bizarrías

que caben en vuestro pecho.
470

Éstas mi humildad estima

con tanto agradecimiento,

que os aseguro que es todo

cuanto cabe en el precepto

con que ciñe mi decoro
475

la atención a mi respeto.

Con que esas en vos no falten

contenta voy. (Aparte.) No me atrevo

a dar queja de lo que

he visto, aunque estoy muriendo.
480

Quedaos pues, y no os estorbe

mi agasajo los empleos

de vuestras obligaciones,

que ofrecido le agradezco.

FLORA
(Aparte.)

Miren lo que hace el ser pobre.
485

ENRIQUE
No excuso el iros sirviendo.

LAURA
Y ¿por precepto?

ENRIQUE
Es castigo,

más forzoso obedecerlo.

Guárdeos, Porcia, digo Laura...

LAURA
Enrique, guárdeos el cielo.
490

ENRIQUE
Aún no he reparado yo,

bella Porcia, en tanto empeño.

LAURA

Si Porcia no soy, Enrique,

sabed que soy a lo menos

quien más que Porcia os estima;
495

y si a mi agradecimiento

le dais afectos fingidos,

básteme por desempeño,

siendo vos el conde Enrique,

la deuda que en los dos dejo.
500

(Aparte.) Ventura fue como mía

la fe que creí en su pecho. (Vase.)

Escena XX

ENRIQUE, FLORA; CARLOS; FILIPO, MACARRÓN y LELIO, que salen.

FLORA
(Aparte.)

¿Ven aquí lo que es ser pobre;

que aun celos pide a remiendos?

ENRIQUE
Filipo, Carlos, amigos,
505

¿lo habéis escuchado atentos?

FILIPO
Yo con toda mi atención.

CARLOS
(Aparte.)

Yo con todo el sentimiento.

ENRIQUE
Ya es hora de ver al Rey;

mientras llegamos, os ruego
510

me digáis (pues habéis visto

en entrambas el efecto

que hizo mi industria) de cuál

la fineza pagar debo.

MACARRÓN
Señor, no tomes mas voto
515

que el mío, que es el más cierto:

Laura quiere más.

ENRIQUE

¿Por qué?

MACARRÓN

Porque es más bella.

ENRIQUE

Pues, necio,

¿quiere más la más hermosa?

MACARRÓN

Sí, Señor; que la que es menos,
520

¿qué importa que yo la quiera,

si ella quiere a mi dinero?

FLORA

No es la razón esa. Laura

quiere más, pues tuvo celos

con miedo, que es propio amor
525

de pobre; que esto es lo mismo

que pasa cuando prestado

van dos a pedir dinero,

uno con necesidad,

y otro por algún suceso.
530

sin ella, el que no la tiene,

llega y pide con despejos:

«Présteme usted veinte escudos»;

de modo que no da tiempo

a decir más de «Aquí están».
535

El pobre llega diciendo:

«Señor, yo os vengo a pedir,

porque estoy con un aprieto

muy grande (que yo seré

muy puntual en volverlos),
540

cien reales que he menester»;

y mientras dijo todo esto,

el otro pensó la excusa;

con que se vuelve sin ello.

FILIPO

Enrique (Aparte.) Finja mi voz

545

porque no entienda mi pecho,

yo digo que Porcia os ama.

CARLOS

Pues (aunque contra mi afecto

fuera, dijera lo mismo)

que más ama Laura entiendo.

550

ENRIQUE

Pues yo sigo la opinión

de Filipo, porque celos

no tuvo Laura.

MACARRÓN
(Aparte a ENRIQUE.)

Por Cristo,

que aunque sea lo más cierto,

porque él lo dijo es mentira.
555

ENRIQUE
Mas ya al cuarto del Rey llego;

quedaos hasta hora de audiencia.

CARLOS
Sin vos no estoy en mi centro.

FILIPO

Pues esperando os estamos.

ENRIQUE

Adiós.

(Vanse CARLOS y FILIPO; los demás entran por una puerta y salen por otra.)

Cámara del Rey.

Escena X

ENRIQUE, FLORA MACARRÓN, LELIO.

FLORA

Señor.

ENRIQUE

Vete presto,

560

que ya pienso que el Rey sale,

y veme después.

FLORA

Harelo;

que habiendo sortija en él,

seré entre cuatro estafermo.

¡Ah, picarones, venid!

565

LELIO

Yo voy.

MACARRÓN

Y yo como un trueno.

LELIO

A mí me llaman.

MACARRÓN

Y a mí.

FLORA
(Aparte.)

Mucho me agradan los celos.

LELIO
(A FLORA.)

¿No he de ir yo?

FLORA
Sí.

MACARRÓN
Y ¿ego?

FLORA
Quoque.

MACARRÓN
¿Velo usía, señor Lelio?
570

LELIO
(A FLORA.)

Pues ¿qué quieres de los dos? [605]

FLORA

Hitos, huevos y torreznos.

(Vase con MACARRÓN y LELIO.)

Escena XI

EL REY, que sale leyendo un papel; ACOMPAÑAMIENTO. ENRIQUE.

ENRIQUE

(Aparte.)

Con semblante airado el Rey

viene una carta leyendo.

REY

¡Oh pecho humano, de traición vestido,
575

de nadie conocido!

(A los que le siguen.)

Dejadme solo. ¿Cómo ser podría

descubierta tu aleve hipocresía?

(Vase el acompañamiento.)

ENRIQUE

Señor, ¿vos enojado?

REY

Enrique, amigo, en verte me he templado

580

que es tu amistad espejo a mis enojos.

ENRIQUE

La esclavitud se ofende,

con que os miran mis ojos,

del nombre de amistad que no pretende.

La amistad, gran Señor, es entre iguales,
585

que aun siendo simpatía,

gozar favores tales,

gracia, Señor, es tuya, y dicha mía.

REY

Supuesto que amistad la nuestra sea,

hablarte a espacio quiero;
590

dame una silla, que el dolor severo

de la gota me aflige, y antes lea

la carta tu atención que hoy ha llegado.

ENRIQUE
Beso tus pies.

REY
Advierte su cuidado.

ENRIQUE
(Lee.)

«Cada día tengo nuevos avisos de los confidentes de Nápoles, del riesgo a que están estos puertos, por trato que se presume de los vasallos de vuestra alteza, para cuyo efecto son las disposiciones de la armada que Roberto, su rey, previene. Las facciones antecedentes acreditan estas sospechas. Doy cuenta a vuestra alteza, para que en esto ponga la atención necesaria. Guarde Dios la persona de vuestra alteza, como sus vasallos hemos menester. Mesina. El conde Juan de Claramonte».

REY
¿Qué dices deste aviso?
595

¿Presumes tú en algunos este caso?

ENRIQUE
Confieso que indeciso

en esto, mi discurso duda el paso,

porque un leal deseo

no sabe presumir caso tan feo.

600

REY

¿Sabes tú quién se dé por ofendido

de ti u de mí?

ENRIQUE

En algunos principales

lo conozco; mas yo los he tenido

por descontentos, no por desleales.

REY

¿Quién son esos?

ENRIQUE

El príncipe de Otranto

605

y algunos deudos suyos.

REY

De aquestos no me espanto;

que siempre fueron enemigos tuyos.

ENRIQUE

Otros mi pecho ignora.

REY

Pues, Enrique, mi amigo, escucha ahora
610

por muerte del rey, mi padre,

Fadrique (que otra diadema

logra en paz), me dio Sicilia

la prevenida obediencia,

desvaneciendo la injusta
615

pretensión, con su fineza,

de mi tío el rey Roberto;

que de Nápoles inquieta

debió a tu valor mi frente

el laurel que la venera.
620

Mas, prosiguiendo Roberto

sus malogradas empresas

(aunque nunca averiguadas),

presumidas diferencias

de vasallos poderosos
625

han sido las que conservan

esta llama escandalosa,

que apagada en mi defensa,

con oculto ardor renace

de las cenizas que quedan.
630

Ninguno de mis vasallos

da más causa a mi sospecha

que Alejandro, por la antigua

pretensión que el reino hereda.

Mas siendo así que esto todo
635

es indicio, y que no pueda

nuestra atenta vigilancia

llegar a darle más fuerza,

tu amistad, de mí ayudada

con la industria, ha de ser piedra
640

en que toque los quilates

della con nuestra sospecha.

Pedro soy yo, que a Sicilia

rijo en legítima herencia,

cuando en Portugal, Castilla
645

y Aragón tres Pedros reinan,

a cuya justicia, a cuya

rectitud, a cuya entereza

la firmeza de los polos

sin estruendo titubea.
650

Yo, que soy el cuarto en ellos

hasta ahora, haré que sea

en el número mi fama,

por mi industria, la primera.

A ti te basta mi gracia;
655

y asentada en la firmeza

de mi favor esta basa,

puesto que Alejandro sea

de quien con más causa temes

el daño que se recela,
660

por si acaso le ocasiona

de mis favores la fuerza,

le he de hacer tantos, que pasen

de su deseo. Y si alienta

su enojo la envidia tuya,
665

siendo tus triunfos su ofensa,

con desaires aparentes

he de ultrajar tus finezas

de suerte, que satisfaga

su ambición y su soberbia
670

(para ver si su atención

las deslealtades enmienda

que presume nuestra duda),

sus agravios y sus medras.

Veamos si hace mi agasajo
675

de una injuria una fineza;

y mi favor, como suele

el diestro artífice, sea

el pilar con que afianza

en la pared mal dispuesta
680

la amenazada ruina

del edificio que tiembla.

Y si acaso nuestra duda

fuere vana, y su fe cierta,

se ha de seguir deste intento
685

que tú, publicando quejas,

ocasiones que te busquen

(como hombre de tantas prendas,

y en la guerra tan capaz)

los que hacer mal te desean;
690

que aunque obren con más recato,

cuando ofendido te crean,

así cual dos instrumentos

templados a una cadencia,

al herir el uno, el otro
695

con el mismo acento suena,

si tú te muestras templado

al tenor de sus cautelas,

cuando se toque tu labio,

aunque más recato tengan,
700

será preciso que suene

al acento de su queja.

Demás desto, al mismo tiempo,

con amistad más atenta,

yo, como interior amigo,
705

veré quién te lisonjea,

quién te estima, quién te engaña;

y si hacer tu amor intenta

buena elección en tu esposa,

sabrás quién ama de veras,
710

quién halaga tu fortuna

y quién te adula por ella.

Y dándonos con secreto

lugar a estas conferencias,

los dos aseguraremos
715

nuestra parte, porque tenga

en los dos el mundo ejemplo

de los trofeos que espera

de la industria y la amistad,

la unión que el ingenio intenta.
720

ENRIQUE

A tus pies, Señor, rendido,

te doy gracias de que sea

en tu elección mi humildad

asunto de tal empresa.

REY

Enrique, amigo, ya es hora
725

de venir a su asistencia

Alejandro y los demás.

Con disposición secreta

te daré el modo de verme.

Vete, y a aprender comienza
730

quejas de agravios fingidos.

ENRIQUE
Señor, ¿sabré yo aprenderlas,

cuando tenerlas no puedo?

REY
Enrique, sí, como sepas

que porque agravio las finja,
735

las estudiaba la fineza.

Vete; que vienen.

ENRIQUE

Yo voy

a obedecer; mas quisiera

que te enojas con templanza;

que, aun fingido, me amedrenta.
740

REY

Antes será con exceso;

pues cuando airado me veas,

si es mucho, la sinrazón

te dirá que no es de veras.

ENRIQUE

Logre el cielo tu deseo. (Vase.) [606]
745

Escena XII

ALEJANDRO, FILIPO, CARLOS. EL REY.

ALEJANDRO

Ya es hora, Señor, de audiencia.

REY

Alejandro, hoy no he de darla.

ALEJANDRO

Pues ¿qué novedad es esta?

REY

Despertar yo de un letargo.

Cuando a verme Enrique venga,
750

Alejandro, no permitas

que pase de aquella puerta,

mi camarero mayor.

ALEJANDRO

Mi humildad tus plantas besa.

REY

(A CARLOS.)

Luego le pide la llave...

755

FILIPO

(Aparte.)

Cielos, ¡qué rara extrañeza!

REY

Carlos, canciller del reino.

CARLOS

Señor, ¿cómo darme intentas

el honor que Enrique tiene?

REY

Pan que ya no lo tenga.

760

CARLOS

El corazón se me ha helado.

REY

Filipo, sea acción vuestra,

pues capitán de mi guarda

os nombro, que la asistencia

quitéis a Enrique en mi casa,

765

y luego se salga della.

FILIPO

Tus pies, por tantos honores,

humilde mi labio besa.

REY

Alzad, conde de Belflor.

FILIPO

Tu edad la del fénix sea.

770

ALEJANDRO

Dar los títulos de Enrique

castigo es que arguye ofensa.

REY

Alejandro, ejecutad

lo que mi labio os ordena. (Vase.)

Escena XIII

ALEJANDRO, FILIPO, CARLOS.

FILIPO

Cielos, ¿de qué habrá nacido

775

tan impensada extrañeza?

ALEJANDRO
(Aparte a FILIPO.)

Filipo, para lograr

las disposiciones nuestras

con seguridad más fácil... (Baja la voz.)

CARLOS
Turbado y sin mí me deja
780

tan desusada mudanza.

¡Ah, fortuna! ¿quién desea

las prosperidades tuyas?

Escena XIV

ENRIQUE, MACARRÓN; luego, EL REY. DICHOS.

MACARRÓN

Señor, la ocasión no pierdas;

que ya pienso que se ven.

785

ENRIQUE

Asistir al Rey es fuerza;

de aquesta puerta no pases.

ALEJANDRO

Ni vos podéis pasar de ella.

Atrás volved.

ENRIQUE

¿Quién lo dice?

MACARRÓN

¿Está este hombre loco, o sueña?

790

ALEJANDRO
El camarero mayor

lo manda.

MACARRÓN
Por Santa Tecla,

que este hombre ha perdido el juicio.

ENRIQUE
Pues ¿no lo soy yo?

ALEJANDRO
Lo erais;

pero, dándome esa llave,
795

sabréis lo que soy yo.

MACARRÓN
¡Buena!

¡La llave pido! Por Cristo,

que la ha cogido maestra.

FILIPO

Y que hoy salgáis de palacio

también mi labio os ordena.

800

ENRIQUE

¿Quién?

FILIPO

El conde de Belflor.

ENRIQUE

¿Yo no lo soy?

MACARRÓN

¡Otra es esta!

FILIPO

Y el capitán de la guarda,

que soy yo.

CARLOS

Enrique, paciencia.

MACARRÓN

Esto es de la misma cuba.

805

Señores, ¿en qué despensa

hay licor tan generoso,

que esto pone en las cabezas?

ENRIQUE

Pues ¿quién os lo manda?

REY

(Sale.)

Yo.

ENRIQUE

Si lo manda vuestra alteza,

810

en mí (aun para ultrajes míos)

es lisonja la obediencia.

Tomad la llave, Alejandro.

Mas saber, Señor, quisiera

mi inocencia por qué causa...
815

REY

Enrique, por culpas vuestras,

salid luego de palacio;

no vuestra osada presencia

me empeñe más, repitiendo

la memoria de la ofensa.
820

MACARRÓN
(Aparte.)

Ved aquí un tapiz cabal.

Las figuras son aquestas,

y mi amo la caída.

ENRIQUE
Yo he servido a vuestra alteza

con la lealtad y decoro
825

que se debe a su asistencia.

Y si alguna envidia ingrata

alevosamente intenta

deslucir blasones míos,

más claros que las estrellas,
830

viven los cielos eternos,

que con razón en defensa

de mi honra, a todo riesgo

darán mis alientos muestras;

y de vos abajo...

REY

Basta.

835

ENRIQUE
(Aparte.)

Yo aquí no finjo la queja;

porque, aunque estoy prevenido,

de un rey la airada presencia,

aún fingiendo, asombra tanto,

que lo he sentido de veras.

840

REY

Venid, Alejandro amigo,

pues ya mi gracia os alienta,

almirante de Sicilia.

ALEJANDRO

Vivas edades eternas.

REY

Venid, conde de Belflor.
845

MACARRÓN
(Aparte.)

Della del berro lo sea.

REY
Y vos también, Canciller.

ENRIQUE
¿Con mis honores los premios?

MACARRÓN
(Aparte a ENRIQUE.)

Ya, Señor, no queda cardo,

quitadas aquellas pencas.
850

REY
Esto es premiar castigando.

CARLOS
Yo suplico a vuestra alteza

me dé licencia, Señor,

de no acetar, en ofensa

de Enrique, honor que fue suyo.
855

REY
¿Por qué?

CARLOS
Por la amistad nuestra.

Fue la mitad de mi pecho;

y cuando él tu gracia pierda,

a mí, como parte suya,

fuerza es que parte me quepa
860

del castigo, y no del premio.

REY
(Aparte.)

Ya comienza la experiencia.

Yo premiaré esa lealtad.

ENRIQUE
(Aparte.)

Ya hallé un amigo de veras.

MACARRÓN
(Aparte.)

¡Oh, Carlos, del mejor Carlos
865

primo hermano! Yo te vea

con más narices que el Santo.

REY

Pues advertid, cuando os premia

mi favor, cómo castiga

mi justicia sus ofensas. (Vase.)
870

ALEJANDRO

Nuestra lealtad favoreces.

(Aparte.) Mejor diré mi cautela. (Vase.)

ENRIQUE

¡Filipo! [607]

FILIPO

Vueseñoría

desocupe el cuarto, y sea

antes que vaya una escuadra
875

a hacer esta diligencia. (Vase.)

Escena XV

CARLOS, ENRIQUE, MACARRÓN.

ENRIQUE

No es poco la señoría;

que más bajarme pudiera.

MACARRÓN

A ponerte en la merced,

te debiera reverencia,
880

tratándote como fraile.

CARLOS

¡Enrique!

ENRIQUE
(Aparte.)

Fingir es fuerza.

CARLOS
¿Qué es esto?

ENRIQUE
Una ingratitud,

una tiranía ciega

de un rey injusto, que así
885

mis nobles servicios premia.

Ven, Carlos; que voy sin mí

de ver que el Rey me desprecia.

Jornada segunda

Audiencia del Rey.

Escena I

LELIO, MACARRÓN; éste pobremente vestido.

MACARRÓN

¿Yo pobre, yo desdichado,

yo sin tener qué comer,

siendo macarrón ayer

de la mesa de un privado?

Reniego de quien ha sido...

5

LELIO

Pues, necio, con mal hablar

¿qué pretendes?

MACARRÓN

Sustentar

las bocas de este vestido.

Reniego...

LELIO

Calla.

MACARRÓN

No puedo.

Déjame tú renegar;

10

que aunque me quiero ahorcar,

aún no llegamos al credo.

LELIO

Paciencia es mejor mostrar.

MACARRÓN

Téngala, si al fin se alegra,

un yerno con una suegra,
15

que la pretende heredar.

Téngala un tonto muy rico,

por más que a pullas le abrasen,

pues para que no le pasen

trae pellejo de borrico.
20

Téngala un judío que fía

su dinero a un familiar

que no paga, y le va a dar

la disculpa cada día.

Mas no hagamos della alarde
25

nosotros, que hemos quedado

como tabla de pescado

Sábado Santo en la tarde.

LELIO
A una cama y cuatro sillas

se ha reducido el caudal
30

de aquel asombro real

de alhajas y maravillas.

En pagar acreedores

se fue aquella ostentación.

MACARRÓN

Si así vuela, con razón

35

tienen humo los señores.

LELIO

Mas su luz admirar debo,

que hoy es sebo y antes cera.

MACARRÓN

Pues yo no, porque cualquiera

que enflaquece gasta el sebo.

40

LELIO

¿Quién vio aquella maravilla

que tanto acero dilata,

tanto brasero de plata?

MACARRÓN

Y ¿era barro la vajilla?

LELIO

Y que aun en tanta violencia

45

¿no hable Enrique un mal vocablo?

MACARRÓN

Calla; que me lleva el diablo

de verle tener paciencia.

LELIO

¿Qué ha de hacer?

MACARRÓN

No darse a saco,

gritar, jurar con razón.
50

Quien no tiene munición

¿para cuándo guarda un taco?

LELIO
¿Sabes tú cuál fue su vida,

y del Rey en la asistencia

cómo estará su conciencia?
55

MACARRÓN
Pues ¿cómo ha de estar?

LELIO
Mordida.

MACARRÓN
Como de la sierpe estaba

mordido Rodrigo el bravo,

lo estarás tú por el cabo

que le mordió por la Cava.
60

Mordida está tu fe, ingrato,

como castaña podrida,

y tu alma está mordida

como narices de chato.

Que mi amo está, a todo ruedo,
65

más entero en esos puntos

que una rosca de difuntos,

que no la comen de miedo.

LELIO

Pues si eso es, ¿por qué ha caído?

MACARRÓN

¿Qué sé yo? por Bercebú,

70

y traidores como tú,

que eres un Judas teñido.

LELIO

Yo soy contra quien me aúlla.

MACARRÓN

Un brodio napolitano.

LELIO

Tú, macarrón siciliano.

75

MACARRÓN

Tú, natural de la Pulla.

LELIO

Pues si a hablar hemos venido,

el Rey ya a la audiencia sale.

Veremos a cuál le vale

la opinión que hemos seguido.

80

MACARRÓN

Aunque te hagan vara y media

más que a mí de honra y favor,

voto al sol, que eres traidor,

aquí y fuera, de comedia.

Escena II

EL REY, ALEJANDRO, FILIPO, CARLOS; luego, ENRIQUE, oculto detrás de una cortina. DICHOS.

REY

¿Traéis todos los memoriales,

85

Alejandro?

ALEJANDRO

Sí, Señor.

REY

(Aparte.)

Porque conozca mejor

Enrique quién son leales

o falsos a su asistencia,

aquí te tengo escondido,

90

y estará atento su oído

al crisol desta experiencia.

(Aparece ENRIQUE detrás de la cortina.)

ENRIQUE
(Aparte.)

De mi rey aquí encubierto,

está atento mi temor

a ver quién falta a mi amor
95

o me engaña, que es más cierto.

Mas viéndome ya ultrajado,

sin hacienda y sin trofeo,

¿en quién quedara deseo

de hacerme más desdichado?
100

ALEJANDRO
(Mostrando unos papeles.)

Todos aquestos, Señor,

son contra Enrique.

REY

Leed.

MACARRÓN
Haranle mucha merced.

ALEJANDRO
Fabio Rodi, contador,

dice que de Enrique está
105

toda tu hacienda usurpada,

y que la cuenta, ajustada,

su culpa comprobará.

ENRIQUE

A este hice yo contador.

¡Oh! ¿Quién de ingratos se fía?
110

REY

Pon: «A mi contaduría».

MACARRÓN

(Aparte.)

¿Que esto diga este traidor?

ALEJANDRO

Druso, almirante de armada,

que la tuya se perdió,

dice, porque le mandó
115

con intención declarada

Enrique salir del puerto

contra el aire.

MACARRÓN
(Aparte.)

Y contra tierra.

REY
Pon: «A la junta de Guerra».

ENRIQUE
Que a este di la vida es cierto,
120

sacándole del desaire

de ir a muerte condenado. [608]

MACARRÓN
(Aparte.)

Si a éste le hubieran ahorcado,

no hablara más en el aire.

ALEJANDRO
(Aparte.) Éste de mi industria ha sido,
125

por darla seguridad.

El coronel Potestad,

que a Nápoles fue rendido,

pide que a tu fe publique

que él tocó con evidencia
130

que tuvo correspondencia

con su rey Roberto, Enrique.

ENRIQUE
¿Qué escucho? ¡Ah, fiero traidor!

De mis mayores amigos

le juzgué.

ALEJANDRO
Ofrece testigos.
135

REY
Préndanle.

ALEJANDRO
Será rigor.

Pues ¿por qué?

REY

Porque es traidora

su intención.

ALEJANDRO

Es caso grave.

REY

Si desde entonces lo sabe,

¿por qué lo calló hasta ahora?
140

ALEJANDRO

No se atrevió.

REY

Pues no tarde

por eso su muerte infiel;

que no es para coronel

quien me arriesga de cobarde.

Y destos cargos de hoy,
145

y cuanto de Enrique sea,

Carlos, que es su juez, lo vea.

CARLOS
Pues yo por libre le doy.

REY
¿Por qué?

CARLOS
Porque sé, Señor,

que ha servido a vuestra alteza
150

Enrique con la nobleza

de su sangre y su valor;

y tanta injuria imputada

probaré que son traiciones,

ante vos con las razones,
155

y en el campo con la espada.

REY
(Aparte.)

Si hago yo que esto no ignores,

Enrique, harto te doy.

MACARRÓN
(Aparte a CARLOS.)

Mueran; que a tu lado estoy

contra un caíz de traidores.

160

REY

Mirad si hay quien quiera hablarme,

porque solo me dejéis.

MACARRÓN

Señor, yo.

LELIO

Y yo.

REY

¿Qué queréis?

LELIO

Yo, pedir.

MACARRÓN

Y yo, quejarme.

REY

Hable uno.

MACARRÓN
Yo.

REY
165 ¿Por qué vos?

MACARRÓN
Porque, si en ello reparas,

éste es hombre de dos caras;

yo soy uno, y él es dos.

REY
Decid.

MACARRÓN
Por tener sus brazos,

servía en Enrique a ti;
170

caímos, y como caí,

he quedado hecho pedazos.

Como asisto a un desvalido,

pienso que ayuno, o no pienso;

que el hombre no es como el censo,
175

que da de comer caído.

Y así, te pido algo, dado

por los servicios que viste.

REY

Pues ¿qué servicios me hiciste?

MACARRÓN

Dos mil arbitrios que he dado.
180

REY

¿Se ejecutaron?

MACARRÓN

Sólo uno;

mas otros no.

REY

¿Por qué, pues?

MACARRÓN

El primer arbitrio es

que no se tome ninguno.

REY

Y ¿hay otros?

MACARRÓN

Ya uno refiero,

185

de que ninguna mujer

sea mala.

REY

Y ¿qué se ha de hacer?

MACARRÓN

Que ellas tengan el dinero.

Los hombres no, porque al vellos

sin tener ya que pedirlos,
190

no habrá una que llegue a oírlos,

aunque se muera por ellos.

REY

Y los otros ¿son mejores?

MACARRÓN

Éste es de una industria rara.

Arbitrio tercero es para
195

que no maten los doctores.

REY

¿Cómo ha de ser?

MACARRÓN

Que el doctor

cure el enfermo a destajo.

Si sana, cobre el trabajo

por arancel tasador:
200

tanto el tabardillo; acierto,

tanto, de un dolor de ijada.

Si muere, no cobre nada

y entierre a su costa el muerto.

REY

Y ¿vos?

LELIO

Señor, por blasón

205

también a Enrique serví;

y aunque merced recibí,

ya que hay mancha en su opinión

dejarle es trato fiel.

ENRIQUE

¡Quién creyera su traición!

210

MACARRÓN

Éstas las dos caras son.

LELIO

Y quisiera, pues con él

gasté en la guerra mis bríos,

que me ocupases acá.

REY

¿Qué cargos tuviste allá?

215

MACARRÓN

Señor, traje muchos líos.

LELIO

Fuera sargento, si tarda

más la guerra.

MACARRÓN

Y bien lo apuestas.

Ocho días traje a cuestras

el palo de una alabarda.

220

REY

En fin, por verle ultrajado,

¿queréis servir a otro dueño?

LELIO

Yo sí.

MACARRÓN

Yo no; que es empeño

morir de hambre y ser honrado.

REY

(Aparte.)

Hasta en esta humilde gente

225

prueba la industria su efeto.

ENRIQUE

Bien la fama, rey discreto,

te da el laurel de prudente.

REY

(Aparte.) Que este quede castigado

premio es de aquella lealtad.

230

Filipo, por su bondad,

recibid este criado.

FILIPO

Con toda mi estimación

le admito.

REY

(A MACARRÓN.)

Y volvedme a ver,

que yo os haré socorrer

235

a vos por vuestra atención.

MACARRÓN

Enfado es el replicar;

mas hacedme...

REY

¿Qué he de hacer?

MACARRÓN

Que porque pueda volver

me den algo que trocar.

240

REY

Alejandro, despejad;

que a solas quedarme quiero.

(Hablan aparte ALEJANDRO y FILIPO.)

ALEJANDRO

Filipo, el logro que espero

tiene más seguridad,

estando tan agraviado

245

Enrique, y que su valor

no ha de negar nuestro error;

que está ahora mal premiado.

Dél nos hemos de valer

de un medio que he discurrido;

250

con un intento fingido

su casa hemos de ir a ver.

FILIPO

Todo tu industria lo alcanza.

ALEJANDRO

Ven, hablaremos los dos.

(Vase con FILIPO.)

[609]

CARLOS

(Aparte.)

¡Ah, traidores! ¡Quién de vos
255

podiera tomar venganza! (Vase.)

LELIO

Muy bien quedas, Macarrón.

MACARRÓN

Quedo leal.

LELIO

Es verdad.

Ayune a santa lealtad;

que es muy buena devoción.
260

(Vanse LELIO y MACARRÓN.)

Escena III

ENRIQUE, EL REY.

REY
Pues a solas he quedado,

dar quiero un rato de amor.

Sal, Enrique.

ENRIQUE
(Sale.)

Gran Señor,

a tus pies estoy postrado.

REY

Llega, abrázame, camina,
265

no dilates gusto tal;

levanta, gran Senescal;

llega, duque de Medina.

Mira que me des pesar;

lógrame, amigo, este amor.
270

ENRIQUE

Sólo ese nombre, Señor,

me pudiera levantar.

REY

¿Por qué?

ENRIQUE

Aunque en mí no ha cabido,

al oír, como escuché

tantos delitos, no sé
275

cómo quedaría tu oído.

REY

Pues ¿eso a dudar te pones,

cuando mi amistad compite

con el cielo, que no admite

peregrinas impresiones?
280

Tus enemigos impíos

te he dado ya a conocer;

ahora a ti te falta hacer

que conozca yo los míos.

ENRIQUE

Bien quisiera que los vieras;

285

mas, a poderlos hallar,

no les diera yo lugar

a que tú los conocieras.

Mas, Señor, si a mi fortuna

quieres colmar el trofeo,
290

sólo falta a mi deseo...

REY
¿Qué dichas te faltan?

ENRIQUE
Una.

REY
¿Cuál es?

ENRIQUE
Hacer elección

de mi esposa.

REY
Tú dijiste

que entre Laura y Porcia viste
295

partida tu inclinación.

Ya en palacio están las dos,

y la ocasión de saber

cuál la más fina ha de ser.

ENRIQUE

Amor es ciego, aunque es dios,
300

y dudo si acertará,

por lo que dél participo.

REY

Pues Alejandro y Filipo

me las han pedido ya.

ENRIQUE

¡Ah, falso amigo! ¡Ah, traidor!
305

¡Quién a questo antes supiera!

REY

Y yo intento... Mas espera;

que esta ocasión es mejor,

pues al cuarto de la Reina

van las dos, acompañadas
310

de Alejandro y de Filipo.

Tú puedes ver lo que pasa

detrás de aquella cortina;

que su intento ha de ser causa

de que tú sepas ahora

315

cuál es firme y cuál ingrata.

ENRIQUE

Señor, perdona el hacerte

parte de amorosas ansias.

REY

Amor tan honesto, y tuyo,

me toca, Enrique, en el alma.

320

(Vuelve a ocultarse CARLOS detrás de la cortina.)

Escena IV

PORCIA y LAURA, acompañada de ALEJANDRO y FILIPO; éste se retira inmediatamente. DICHOS.

LAURA

Yo no he de pasar de aquí,

si no os quedáis.

ALEJANDRO

Ni llegara

mi osadía, a no entender

que esto es deuda, y no esperanza;

no cumplir la obligación
325

por obediencia, es lograrla. (Vase.)

Escena V

LAURA, PORCIA, EL REY; ENRIQUE, oculto.

PORCIA

Yo no entiendo tu entereza:

¿que te acompañase, Laura,

Alejandro te ha ofendido?

LAURA

Sí; que cuando a Enrique agravia,
330

y él vive en mi estimación,

me ofende si me agasaja.

PORCIA

¿De Enrique agora te acuerdas?

¿No ves que es fruta pasada?

LAURA

Mas aquí está el Rey.

REY

Condesas,

335

aunque mi memoria os halla

siempre, fue alegre de veros

cuando mi cuidado trata

de premiar deudas que tiene

mi atención a vuestras casas.
340

LAURA
Recibiendo, gran Señor,

tantas honras, queda el alma

incapaz de merecer

lo que le sobra a la paga.

REY

(Aparte.) Atento está Enrique, y quiero
345

con la pretensión contraria

hacer que venza a la duda.

Veros deseo empleadas

en quien digno a la unión sea.

Alejandro os pide, Laura.
350

LAURA

Señor (Aparte.) El alma me ha herido,

la voz del Rey, mi esperanza

no pudo emprender más triunfo

que vuestro gusto. Mas falta,

después de vuestro precepto,
355

el de mi padre, a quien halla

la ausencia desta noticia

acaso tintas las armas

en sangre enemiga vuestra.

REY

No excuso yo dilatarla
360

esa atención; y la deuda

nunca puedo yo olvidarla.

LAURA

Pues siguiéndose a la vuestra

la de mi padre, ¿qué falta

en quien voluntad no tiene?
365

(Aparte.) Yo sabré desesperarla.

REY
(Aparte.)

Ya Laura se declaró.

ENRIQUE
(Aparte.)

¿Por qué me inclino yo a Laura,

viendo su inconstancia? Es pobre,

y la trocó mi mudanza.
370

REY
Porcia, a vos Filipo os pide.

PORCIA

(Aparte.) Y es lo que yo deseaba,

teniendo tantos aumentos.

Señor, cualquiera palabra

parece réplica, y es
375

en tanto favor ingrata.

Y así, sólo decir puedo,

de tanto honor obligada,

que yo debo estimar siempre

a quien os logra la gracia.
380

ENRIQUE

Por mí sin duda lo dice.

REY

(Aparte.) Por Enrique se declara.

Pues yo os lograré ese afecto.

PORCIA

Siempre viviré a tus plantas.

(Pasa EL REY al lado de ENRIQUE.)

REY

(Aparte a ENRIQUE.)

Vamos, Enrique.

ENRIQUE

(Aparte.)

De amante,

voy ofendido de Laura.

(Vase con EL REY.)

Escena V

LAURA, PORCIA.

LAURA
Porcia, sin alma he quedado.

PORCIA
¡Jesús! ¿qué dices?

LAURA
La causa

es Alejandro; yo haré

que pierda las esperanzas,
390

desengañando a desaires [610]

su fineza y su arrogancia.

Yo no he de faltar a Enrique.

PORCIA

¿Eso es tener amor, Laura?

LAURA

Si lo dices por ultraje,
395

yo lo tomo en alabanza:

amor es correspondencia

con que se miran las almas,

que nace con ellas mismas,

y sólo con ellas falta.

400

El mal uso deste afecto,

Al decoro de las damas

se niega sólo en el nombre;

que en el ser no hay forma humana

que pueda vivir sin él,
405

pues tras hombre y bruto, pasa

esta oculta simpatía

a las flores y a las plantas.

Siendo así, el negar amor

es sola una cortesana
410

hipocresía, debida

al respeto desta casa,

haciendo cuestión de nombre

la estimación a la gracia,

por no equivocar el uso
415

de amor vulgar en las damas.

Porcia, a Enrique quise, y quiero

ya con fineza más alta,

porque antes era muy rico,

yo muy pobre, y la distancia
420

sube agora mi fineza,

que su fortuna le baja,

pues siendo pobres entrambos,

toca el punto que señala

el fiel de amor en su peso
425

la igualdad de las balanzas.

Sólo siente mi piedad

la precisa disonancia

que ha de hacer a sus sentidos

el mirar grandeza tanta
430

reducida a un pobre albergue;

que aun dicen que las alhajas

que requiere la decencia

de un hombre noble le faltan.

Los criados le han dejado,
435

la amistad toda era falsa;

sola yo he quedado fina;

y en mí, por ser desdichada,

lo que restaurar desea

mi corta mano no alcanza.

440

Mas, para que Enrique sepa

la fe que debe a mis ansias,

a esta joya se reduce

la riqueza de mi casa;

esta me dejó mi padre,

445

partiéndose a la campaña,

que era lo más de su hacienda,

aunque pudo tener tantas

de despojos de vitorias,

que supo vencer su espada;
450

que al soldado más triunfante,

le sacan de la batalla

tintos en sangre los puños

y llenas de oro las palmas.

Ésta le quiero enviar,
455

no por crédito a mis ansias,

sino porque en su pobreza

de lo que vale se valga,

y agradezca mi deseo;

que harto cumple en deuda tanta,
460

si no puede como quiere,

quien como puede le paga.

Y así, Porcia, te suplico,

porque la Reina me manda

que la asista en el jardín,
465

y ya ella pienso que baja.

Que des en viniendo a Flora

este papel y esta caja,

para que a Enrique la lleve.

Quédate pues, que ya pasa,
470

sepa Enrique que le quise,

y que en su grandeza estaba

tibia mi fe, de cobarde,

y agora firme de hidalga. (Vase.)

Escena VI

PORCIA; luego, FLORA.

PORCIA
Enamorada locura
475

y resolución extraña

es dejar quien manda el mundo

por quien de mandarle baja.

Flora viene; haré su gusto,

aunque de muy mala gana.
480

(Sale FLORA.)

FLORA
Porcia.

PORCIA

Seas bien venida.

FLORA

Beso el palo del azada

con que se cayó la tierra

en que se puso la planta

que produjo la azucena
485

con quien tuvo semejanza

de esas cinco sabandijas

de cristal tu mano blanca.

PORCIA

Siempre bien templada vienes.

FLORA

¿Pues no, cuando mi guitarra
490

suenan con cuerdas tan lindas

como con Porcias y Lauras?

Tal prima con tal tercera

¿quieres que esté mal templada?

PORCIA

La lisonja te agradezco.
495

FLORA

Perdone Porcia en las brasas,

la romana o dominica,

que en tu competencia es gata.

Mas ¿cómo va de palacio?

PORCIA

Estamos muy bien halladas.

500

FLORA

¿Rabiáis ya por almendrucos?

PORCIA

¿Qué hay de Enrique?

FLORA

¡Ay! no me hagas

acordar de aqueso pobre,

que me quiebras las entrañas.

No tiene más de un criado,

505

que es cosa que no le falta

a un gallego en la taberna;

sólo la luz en su casa

es cosa de garabato,

porque con candil la sacan.
510

No hay quien dél se acuerde.

PORCIA

Flora,

No tanto; que a alguna dama

debe Enrique más memorias

hoy, que del Rey en la gracia.

FLORA

Será mujer de la gloria,
515

pues el empeño le agrada.

¿Quién es tan santa mujer,

que del purgatorio saca

hoy el ánima más sola?

PORCIA

Este papel y esta caja
520

lo dirán; llévale a Enrique,

y dile que la mudanza

de la fortuna no tiene

jurisdicción en el alma.

FLORA

¿Caja, Señora? ¿Qué dices?
525

Cuando calurosa vayas

a una fuente, se te vuelva

de conserva de borraja.

PORCIA

Vete pues; que en el jardín

están la Reina y las damas,
530

y asistir allá es forzoso.

No tardes, Flora, en llevarla.

FLORA

¿Qué llamas tardar? Quisiera

que cuando tu amor me saca,

me hiciera el viento pelota,
535

y que tú fueras la pala.

PORCIA
Adiós.

FLORA
Adiós. Mas, Señora,

¿qué estado tiene en tu gracia

mi pretensión de mondonga?

PORCIA
Presto la verás lograda. (Vase.)
540

FLORA
Pondré unas manos de cera

en un sábado colgadas,

y marchó a dar mi recado.

¿Marcho dije? Sí, muchacha;

que es poco soldado quien
545

con una caja no marcha. (Vase.)

Sala en casa de Enrique.

Escena VII

ENRIQUE; MACARRÓN, que trae una luz.

ENRIQUE
Pon esa luz, Macarrón,

encima de este bufete.

MACARRÓN
Ya está aquí la luz.

ENRIQUE

Pues vete.

MACARRÓN

¿Quieres hacer oración?

550

ENRIQUE

La soledad, imagina

que alivia mi adversidad.

MACARRÓN

Pues si quieres soledad,

ve, Señor, a la cocina;

que porque tu mal se vea

555

no sólo estás tú abatido,

porque también ha perdido

los humos la chimenea.

Los platos a tus criados

imitan, porque servido
560

han a privado caído,

y están todos arrimados.

Las fuentes, que eran amponas,

y llevar aves su oficio,

perdieron el ejercicio,
565

y se han quedado caponas.

Cualquiera olla el juicio pierde

de verse tan macilenta,

y hay olla que se contenta

con ser de carnero verde.
570

ENRIQUE
¡Que mal pagó el amor mío

Lelio! [611]

MACARRÓN
Era lelo en efeto;

y hoy, a no llevar coleteo

el dicho Lelio, le lió.

ENRIQUE
Que más le estimé imagina,
575

engañado, entre los dos.

Escena VIII

FLORA. DICHOS.

FLORA
Sea aquí la paz de Dios.

MACARRÓN
También está en la cocina.

ENRIQUE
Flora ¿tú te has acordado

de mí en mi estado?

FLORA
580 Sería

ingritud.

MACARRÓN

Cada día

me caigo yo de mi estado.

ENRIQUE

¿A qué vienes?

FLORA

No te aflija;

que a darte he venido, a fe,

aunque yo me la llevé,
585

el premio de la sortija.

Estos dos dones, entrambos

te dirán que hay quien se acuerde

de ti, y aun quien por ti pierde.

MACARRÓN

Uno que juega por ambos.

590

FLORA

De las dos primas te abona

tanto, que una este papel

te envía, y esto con él.

MACARRÓN

Oh prima, Dios te haga nona

ENRIQUE

¿De cuál es?

FLORA

Seña es cabal;

595

ese papel lee primero.

ENRIQUE

Llega acá, que verle quiero.

No trae firma, y no sé cuál

será, porque yo no he visto

nunca letra de las dos.
600

FLORA
Porcia.

MACARRÓN
Honrada es, vive Dios;

y lo dije, vive Cristo.

ENRIQUE
Bien juzgué siempre.

FLORA
Y yo mal,

cuando en su amor puse tacha.

ENRIQUE
Noble fe.

FLORA
¿Qué? La muchacha
605

es fina como un coral.

ENRIQUE
(Lee.) «Aunque del Rey, hay desvío,

es tanto el dolor que nuestro,

que si me acuerdo del vuestro,

padezco más con el mío.
610

Aunque es corto alivio, envío

esta joya, que el sol ve

vencido della, porque

sus piedras, dél envidiadas,

son firmezas engastadas
615

en el oro de mi fe».

¡Oh Porcia constante y bella!

Ya el alma premio le da.

FLORA
Digo, ¡qué tierna que está!

Gana tendrás de comella.
620

ENRIQUE
A pagar su fe me allano;

quise a Laura y ya la olvido.

FLORA

¿Qué importa que estés caído,

si un ángel te da la mano?

ENRIQUE

Veamos la caja.

MACARRÓN

El cuidado

625

tengo puesto en lo que tiene.

FLORA

¿Eso dudas? Aquí viene

el dulce de este recado.

ENRIQUE

No diera Laura esta joya.

MACARRÓN

Tómala sin tasación,

630

por un año de ración.

ENRIQUE
Calla, necio.

FLORA
Aquí fue Troya.

Señor, quede el porte a censo...

ENRIQUE
No tengo qué darte, a fe.

FLORA
Que otro día volveré.
635

ENRIQUE
Pero aguárdate; que pienso

que olvidé en la faltriquera...

(Registrándose.)

FLORA
Que me burles no es razón.

ENRIQUE

Sí, toma aqueste cordón.

MACARRÓN

Pagote como tercera.

640

ENRIQUE

El ser poco me embaraza.

FLORA

¿Qué es poco bulto? Vellón

hay en aqueste cordón

para sitiar una plaza.

ENRIQUE

(Aparte.) Ruido sienta hacia la puerta

645

de que al Rey di llave; él mismo

debe de ser. Vete, Flora.

FLORA

Pues páguete San Francisco

este cordón en el cielo.

ENRIQUE

Yo responderé.

FLORA

Eso pido;

650

que el volver será otra vuelta.

ENRIQUE

Dejadme solo.

MACARRÓN

Camino.

Florilla, ¿no partiremos?

FLORA

Es locura dar partido

a quien juega más que yo

655

a los trucos.

MACARRÓN

Sólo pido

zarandajas.

FLORA

Por las idas.

MACARRÓN

Pues en yéndote, perdimos.

FLORA

¿Beberás de lo barato?

MACARRÓN

¡Pléguete Cristo conmigo!
660

¿Eso preguntas?

FLORA

Pues vamos,

y te daré media a cinco.

(Vase con MACARRÓN.)

Escena IX

ENRIQUE; luego, EL REY.

ENRIQUE
Mirar quiero si es el Rey.

REY
(Sale.)

¿Es Enrique?

ENRIQUE
Señor mío,

loco de tanto favor,
665

dudo la dicha que miro.

¿Tú, gran Señor, en mi casa?

REY

Enrique, sin ti no vivo.

Ya de tu parte logrados

están todos tus designios,
670

pues sabes tú por mi industria

los que son tus enemigos;

qué dama te quiere bien;

qué criado infiel ha habido,

y qué amigo te es leal.

675

ENRIQUE

Triunfo de tu ingenio ha sido,

y ya con más experiencia,

pues con evidencia he visto

que Porcia es quien más me quiere.

REY

Por tuyo, el placer es mío.

680

MACARRÓN

(Dentro.)

¿Qué modo de entrar es ese?

LELIO

(Dentro.)

Aparta, Macarroncillo

REY

¿Qué es esto, Enrique?

ENRIQUE

No sé;

mas gente es, a lo que miro,

que entra en mi cuarto. Señor,
685

retiraros es preciso.

REY

Aquí estoy mira quién es.

(Escóndese EL REY; ENRIQUE va hacia una puerta para ver quién es, y sale CARLOS por otra.)

[612]

Escena X

CARLOS. DICHOS.

CARLOS

Viniendo deste peligro

a dar a Enrique noticia,

con Alejandro y Filipo
690

encontré al entrar en casa;

mas, pues ninguno me ha visto,

aquí me escondo; que al lado

he de morir de mi amigo. (Escóndese.)

Escena XI

ALEJANDRO, FILIPO, MACARRÓN, LELIO. ENRIQUE; CARLOS y EL REY, ocultos.

ALEJANDRO

¿Vos intentáis detenernos?

695

Necio, loco, ¿no habéis visto

a Filipo y Alejandro?

MACARRÓN

Yo soy sesenta Filipos

y Alejandros en mi casa,

y Magnos.

FILIPO

Quita, atrevido.

700

LELIO

Aparte, necio.

ENRIQUE

¿Qué es esto?

ALEJANDRO

Enrique, los dos venimos,

con orden del Rey, a ver

vuestra casa.

MACARRÓN

¡Buen capricho!

Señores, ya está alquilada.
705

FILIPO

(Aparte.)

Esto ha de ser el motivo

de declararnos con él.

ENRIQUE

(Aparte.)

¡Qué escucho, cielos divinos!

¿Qué haré, estando en ella el Rey?

REY

(Al paño.)

Sin duda que han presumido
710

nuestra industria y mi venida,

y quieren con tal disignio

saberlo. Todo se arriesga

si me ven.

ENRIQUE

Si esto es preciso,

dadme el decreto del Rey.
715

ALEJANDRO

A hombres como yo y Filipo

se dan órdenes a boca;

que sobran por escrito.

ENRIQUE

(Aparte.) A todo riesgo, que al Rey

no conozcan determino.

720

Pues los hombres como yo,

no dejan ver los retiros

de su casa, sin ver antes

firma del Rey.

FILIPO

Al ministro

que le toda por su cargo
725

averiguar un delito,

no es menester orden nueva.

ENRIQUE
¿Cómo no?

REY
(Al paño.)

Esto va perdido,

y de salir del empeño

no halla el discurso camino
730

sin que ellos lleguen a verme.

ENRIQUE

(Aparte.) Ya una industria he discurrido,

que me saque del empeño.

Pues si eso ha de ser preciso,

yo os quiero entrar alumbrando.

735

(Toma la luz ENRIQUE; y al detenerle ALEJANDRO, la deja caer.)

REY

(Al paño.)

¿Qué intenta Enrique, que él mismo

solicita que me vean?

ALEJANDRO

Eso, Enrique, no permito...

¿Qué hacéis?

ENRIQUE

Turbarme al horror

de culpa, a que dais indicio.
740

Macarrón, trae luces presto.

MACARRÓN

Ya yo voy. (Aparte.) Pluguiera a Cristo

que fueran para quemarlos. (Vase.)

Escena XII

ALEJANDRO, FILIPO, LELIO, ENRIQUE; CARLOS y EL REY, ocultos.

ENRIQUE

(Aparte al REY, donde está oculto.)

Ah, Señor.

REY

Ya te he entendido.

ENRIQUE

No te detengas, Señor;
745

sígueme pues.

REY

Ya te sigo.

(Conduce ENRIQUE al REY hasta la puerta por donde entró, que será la de enmedio.)

ENRIQUE

La puerta es por donde entraste;

llave tienes del postigo.

Vete luego.

REY

Ya que tengo

seguro el irme, el disignio
750

quiero ver de sus engaños.

ENRIQUE
Pues, Señor, está advertido.

ALEJANDRO
¿Qué haces, Enrique?

ENRIQUE
Esperar

la luz.

(Escóndese EL REY.)

Escena XIII

MACARRÓN, con dos luces. DICHOS.

MACARRÓN
Hela.

ALEJANDRO
Pues conmigo

no habéis de entrar. Tomad vos
755

esa luz. (A LELIO.)

ENRIQUE
Nada os resisto;

entrad, y veréis mi cuarto.

MACARRÓN
Dicha tienen de judíos,

pues no hay en él, para que

se rompieran los hocicos,
760

cosa con que tropezar.

ALEJANDRO

Quedaos, pues. (Aparte a FILIPO.) Venid, Filipo,

así aseguro el secreto,

y logro el intento mío.

(Vanse ALEJANDRO, FILIPO y LELIO; éste con una luz.)

Escena XIV

ENRIQUE, MACARRÓN, EL REY y CARLOS, ocultos.

MACARRÓN

¿Qué es esto, Señor?

ENRIQUE

No sé;

765

de prenderme es el indicio.

MACARRÓN

Por la tropa de Paris,

si alfileres han venido,

que han de volver sin cabezas.

La nariz a Lelio chirlo;

770

que aquí tengo una navaja

para jugar al crucillo.

ENRIQUE

¿Qué he de hacer, si el Rey lo manda?

MACARRÓN

Pesia mi alma, dar gritos,

que los pongas en el cielo,

775

y dar a entender tu brío,

que eres más fiel que un repeso,

y que de ti no es delito

que no esté cabal tu fama,

si te sisan los oficios,
780

y has servido más entero

que zapato de corito.

Y que lo sepa, Señor,

Nápoles y su distrito,

Alemania, Francia, España,
785

y Caramanchel, y el vino;

que él hablará más que todos.

ENRIQUE
Calla, Macarrón.

MACARRÓN
Por Cristo

que ya me vuelvo fideo.

Escena XV

ALEJANDRO, FILIPO, LELIO. DICHOS.

ALEJANDRO
(Aparte a FILIPO.)

Solo está, y nuestro peligro
790

asegurado en la industria.

ENRIQUE
¿Habéis ya mi cuarto visto?

ALEJANDRO
Sí, Enrique; y en él... Mas esto

se ha de decir sin testigos.

FILIPO
Echad fuera este criado.
795

Idos vos con él. (A LELIO.)

ENRIQUE
(A MACARRÓN.)

Salíos.

REY

(Al paño.)

¿Qué intentarán estos hombres?

(Vanse los CRIADOS.)

[613]

Escena XVI

ALEJANDRO, FILIPO, ENRIQUE; CARLOS y EL REY, ocultos.

ALEJANDRO
Enrique, con un aviso

he venido a vuestra casa,

confirmado en lo que he visto.
800

Bien creí que mereceríais

del Rey el justo castigo,

mas no por tan gran traición.

ENRIQUE
¿Qué decís?

FILIPO
Lo que hemos visto.

ALEJANDRO
Entre unos papeles vuestros,
805

que en un bufete inquirimos,

esta firma en blanco hallamos;

vedla vos.

ENRIQUE
¡Cielos, qué miro!

«El rey de Nápoles», dice.

ALEJANDRO

¿Conocéis vuestro delito?

810

ENRIQUE

Vive el cielo, que es traición.

ALEJANDRO

Tened, no hagáis el indicio

para más que los dos solos,

que sabremos encubrirlo,

como piadosos y nobles,

815

haciéndoos un beneficio

en paga de alguna injuria.

REY

(Al paño.)

¡Qué es esto, cielos divinos!

ENRIQUE
¿Qué es callarlo?

FILIPO
No deis voces.

ALEJANDRO
Vuestro honor está en mi arbitrio;
820

y porque sepáis que yo

a ampararos he venido,

y no a quitaros la fama,

ved esta.

ENRIQUE
Aquesta es lo mismo.

ALEJANDRO
¿Vos no os veis pobre, agraviado,
825

sin honor y sin alivio?

¿Queréis mejorar estado?

ENRIQUE

(Aparte.) Cielos, esta traza ha sido

para empeñarme a su intento;

fingiré por descubrirlos.

830

Obligada está mi ofensa

a solicitar mi alivio;

mas ¿con qué seguridad?

ALEJANDRO

Y ¿si en vuestro intento mismo

estuviésemos nosotros?
835

ENRIQUE
Con eso no habrá peligro

que embarace mi valor.

FILIPO
¿Siguiréis nuestros motivos?

ENRIQUE
Primero soy yo que todo.

ALEJANDRO
¿Y que el Rey?

ENRIQUE
Ya yo lo he dicho.
840

ALEJANDRO
Pues con aquesa palabra,

sabed que yo he recibido

estas dos firmas en blanco.

REY

(Al paño.)

¡Cielos, salí de un abismo!

ENRIQUE

Declaraos de todo punto,
845

para que siga el arbitrio.

ALEJANDRO

Enrique, si entre nosotros

este reino dividimos,

será la mejor fortuna.

ENRIQUE

Y hacernos de estatua dignos.
850

FILIPO

Pues con eso os convidamos.

ENRIQUE

De tales pechos mi brío

no esperó menos jamás.

REY

(Al paño.)

Ni yo tampoco. ¡Ah enemigos!

ENRIQUE

Pues cómo ha de ser pregunto;

855

que eso espero.

ALEJANDRO

Ya el disinio

barajó vuestra caída;

nosotros dar pretendimos

por puertos de nuestro estado

entrada a Roberto, y visto
860

ya en nuestra mano el gobierno,

os haremos el caudillo

de las armas en Sicilia.

REY
(Al paño.)

Bien corresponde al aviso.

ALEJANDRO
Con eso elegir podremos
865

lo mejor.

ENRIQUE
Bien habéis dicho;

que yo con eso podré

ir dando a vuestros designios

el logro que yo deseo.

REY

Y será como imagino.

870

ALEJANDRO

Pues para que desde ahora

lo tratemos, es preciso

que juremos el secreto.

ENRIQUE

Lo mismo iba yo a pedirlos.

ALEJANDRO

Pues por la sagrada ley

875

que católicos seguimos,

juro yo que de mi labio

nunca sabrán lo que he dicho,

más de los que están presentes.

REY

(Al paño.)

Bien fácil será el cumplirlo.

880

FILIPO

Yo, por el Santo Evangelio,

que creo, venero y sigo,

juro que no lo sabrán

más de los tres que lo oímos

pena de infame.

REY
(Al paño.)

885 Pues miente,

la pena se ha dado él mismo.

ENRIQUE
Pues yo, que me sigo ahora,

juro por Dios uno y trino,

con la fe de caballero.

Pena de ser fementido;
890

(atendiendo al rey Roberto,

pues en su firma le miro),

que lo que aquí se ha tratado,

y se tratare conmigo,

a más de los tres que somos,
895

no dará mi labio indicio,

y al Rey, que está aquí presente,

pues le estoy viendo yo mismo.

Y a ti, Rey, yo te aseguro

vencer a tus enemigos;
900

y aunque por traidor me tengan,

hacer lo que he prometido,

hasta no dejar memoria

de quien te ofende. Y lo digo

para que de mí lo entiendas,
905

pues presente te imagino;

que bien puedes escucharlo,

si tu nombre tiene oídos.

REY
(Al paño.)

Bien cierto es leal vasallo,

que lo escucho y lo he entendido.
910

ALEJANDRO
Pues, Enrique, no ocasione

la tardanza algún indicio.

FILIPO
Otro día nos veremos.

ALEJANDRO
Pues adiós.

ENRIQUE
Adiós, amigos.

(Vanse ALEJANDRO y FILIPO.)

Escena XVII

ENRIQUE; CARLOS y EL REY, ocultos.

ENRIQUE
(Va donde está EL REY.)

Cielos, gran gusto y gran dicha.
915

Señor. (Al REY, bajando la voz.)

REY
(Con recato.)

Mira si se han ido.

ENRIQUE
Sí, Señor.

REY
Dame los brazos,

leal vasallo, noble amigo,

que la corona te debo.

CARLOS

(Sale.)

Viven los cielos divinos...
920

ENRIQUE
Retiraos, Señor. ¿Qué es esto?

(Embózase EL REY.)

CARLOS
Mal caballero y indigno

de mi amistad... Mas ¡qué veo!

¿Otro hombre está aquí contigo?

Pero si es traidor también,
925

que de encubrirse lo afirmo,

no importa que esté a tu lado.

REY
(Aparte.)

Grave empeño.

ENRIQUE
(Aparte.) Gran peligro.

Carlos, di, ¿cómo aquí estás?

CARLOS
Como entré aquí, falso amigo,
930

sabiendo que aquí venía

Alejandro con Filipo;

y creyendo que su engaño

hubiera alguno fingido

para prenderte, venía
935

a avisarte y concurrimos

al entrar; y viendo el riesgo

desesperado, escondido

me quedé, para ponerme [614]

a tu lado en el peligro;
940

donde he oído las traiciones

que jurasteis, fementidos,

en ofensa de mi rey.

Y pues leal he nacido,

y por amigo te tuve,
945

y siendo traidor, no es digno

tu pecho de tal renombre,

desnuda el acero limpio,

tú y el que a tu lado tienes,

porque os dé justo castigo,
950

o muera yo a vuestras manos,

para que digan que fuimos

amigos hasta la muerte;

y no pueda yo estar vivo

cuando pudiendo saberse
955

tus alevosos delitos,

digan que fuiste traidor

cuando Carlos fue tu amigo.

REY
(Aparte.)

¡Notable queja y lealtad!

ENRIQUE
Aunque es verdad lo que has dicho
960

cuanto a lo que has escuchado,

no en cuanto a lo que has creído.

Yo soy leal a mi rey,

y el tiempo será testigo

de mi lealtad. Vete ahora;
965

que yo te juro y te afirmo

de sacarte desta duda,

y que ahora no publico

mi verdad por no poder.

CARLOS

¿Lo sabe el que está contigo?
970

ENRIQUE

Sí, y decir quien es no puedo.

CARLOS

Siendo así, a no ser preciso

reñir por tu deslealtad,

riñera por esto mismo;

pues si él sabe lo que callas
975

a mi valor y a mi oído,

ya es nuevo engaño el tener

otro por mejor amigo.

ENRIQUE

Carlos, cré que yo te doy

entre ti y el que aquí has visto
980

el lugar que se te debe,

y que cuanto puedo he dicho.

CARLOS

Yo he de morir o matar.

ENRIQUE

(Aparte.) ¿Qué haré, cielos? ¿No has creído

la verdad que te aseguro?

985

CARLOS

No la creo.

(Descúbrese EL REY.)

REY

Yo la fío.

CARLOS

Señor, ¿vos? ¡Válgame el cielo!

Humilde perdón os pido.

REY

Dame los brazos.

CARLOS

Señor,

de tus plantas soy indigno.

990

REY

Levanta, leal vasallo,

y entre dos tales amigos,

parte quiero yo tener.

CARLOS

Señor, todo el pecho mío

es vuestro.

REY

Pues la amistad

995

de los tres honren los siglos.

Venid, y el silencio sea

desta amistad el archivo,

CARLOS

Un mármol será mi pecho.

(Aparte.) ¡Viven los cielos, que ha sido
1000

fingida aquesta caída!

ENRIQUE

Carlos, calla lo que has visto;

y pues el lugar que debo

te he dado, ten entendido

que es Mejor amigo el Rey,
1005

y yo tu más firme amigo.

Jornada tercera

Parque del palacio.

Escena I

ENRIQUE; detrás, MACARRÓN, recelándose de él.

ENRIQUE
(Aparte.)

De orden del Rey, por la puerta

del Parque vengo a Palacio,

y Macarrón desde casa

viene siguiendo mis pasos.
5

MACARRÓN
(Aparte.)

De gruesa y media de dudas,

en que me tiene mi amo,

salir intento, siguiendo

su camino solitario.

Venir a Palacio sólo
10

me significa pecado;

mas si este hombre ya ha caído,

¿para qué le tienta el diablo?

ENRIQUE
(Aparte.)

Su curiosidad no debe,

siendo tan leal criado,
15

enojarme; más me importa

llegar, sin ser visto, al cuarto

por donde entro a ver al Rey.

Fingiéndolo encontrarle acaso,

lo excusaré.

MACARRÓN
(Aparte.)

20 Cuanto pasa

he de sacar deste paso.

Mas él vuelve, yo me escondo.

(Escóndese.)

ENRIQUE
(Aparte.)

Retirose. En el estado

en que ya está nuestra industria,

conviene más el recato.
25

MACARRÓN
(Aparte al salir.)

Él prosigue, yo le sigo.

¿Otra vuelta? Aquí me zampo.

(Vuelve a esconderse.)

ENRIQUE
(Aparte.)

Él sospecha mi venida,

y mejor será empeñarlo

a salir.

MACARRÓN
(Aparte, saliendo.)

Mucho es tener

30

tantas vueltas sin ser vario.

¡Oh, si sacase esta enigma!

Mas él vuelve, yo me agacho.

Perder temo este partido,

porque él vuelve y yo no saco.
35

Mucho mira; así me encubro:

hasta el ser ruin sirve de algo.

Aquí diera yo mi honra

sólo por ser hombre bajo.

ENRIQUE
(Aparte.)

Él se recata; no importa,
40

fingiré que vuelvo.

MACARRÓN
(Aparte.)

Malo,

ya me cazó.

ENRIQUE
Macarrón,

¿qué haces aquí?

MACARRÓN
¡Verbum caro!

¡Ay bendito San Antonio,

una misa os doy de hallazgo!
45

ENRIQUE
¿Qué has perdido?

MACARRÓN
¡Pesia a mí!

Mucho más de lo que valgo.

ENRIQUE
¿Qué dices?

MACARRÓN
Pues ¿es buñuelo,

cuando tan pobres estamos,

haber perdido un doblón?
50

ENRIQUE
Y ¿de eso te afliges tanto?

MACARRÓN

Señor, que era de dos caras,

del tiempo de Enrique Cuarto,

que las estoy viendo ahora.

ENRIQUE

(Aparte.)

¡Discreto picaronazo!

55

MACARRÓN

(Aparte.)

La pulla picó; me quemen

si en mi sospecha no hay ajo.

ENRIQUE

(Aparte.) Con esto estaré seguro.

Yo había venido a palacio

por si acaso, viendo a Porcia,
60

pudiese a favores tantos

dar mi fe agradecimiento;

mas mejor será, pues traigo

un papel que yo escribí

en respuesta a su agasajo,
65

que tú se le des.

MACARRÓN

Sí haré.

ENRIQUE

Pues toma... Mas entre tantos

¿cuál será? Aqueste es sin duda.

Llévasele tú volando,

que de Porcia en la fineza
70

el cumplimiento es en vano.

Pero Carlos viene, aguarda. (Dale un papel.)

Escena II

CARLOS. DICHOS.

(Hablan aparte CARLOS y ENRIQUE.)

CARLOS
Enrique, ¿tú aquí?

ENRIQUE

Sí, Carlos,

con secreto el Rey me llama;

vete con este criado,
75

que importa que no presuma

que llevo del Rey al cuarto.

Adiós.

CARLOS

¿No me dices más,

cuando espero de tu labio

noticia para vivir?
80

ENRIQUE

Para el empeño que aguardo

te he menester esta noche

en mi casa con recato; [615]

que allí verás cómo intento

la corona del aplauso. (Vase.)

85

Escena III

CARLOS, MACARRÓN.

CARLOS

Vete con Dios. (Aparte.) Yo no entiendo

en Enrique este embarazo.

¿Con equívocas palabras

me habla, cuando he visto claros

en él y el Rey sus designios?
90

Mas amigos cortesanos

sólo han de querer saber

lo que les dijeren. Vamos,

Macarrón.

MACARRÓN
¿Dónde?

CARLOS
No sé.

¿Dónde ibas?

MACARRÓN

Mandó mi amo

95

que este papel lleve a Porcia.

CARLOS

Pues yo he de ir contigo.

MACARRÓN

(Aparte.)

Malo;

él se me escurre.

CARLOS

¿Qué miras?

MACARRÓN

Estoy viendo en mi astrolabio

dónde llega el sol.

CARLOS

¿Por qué?

100

MACARRÓN

Si son ahora las cuatro,

se me ha de escapar un hombre

con muchísimos ducados;

y se me escapa, por Cristo:

las cuatro dieron.

CARLOS

¿Qué cuatro?

105

MACARRÓN

Pues ¿no ha visto usted el reloj?

CARLOS

¿De qué es el reloj?

MACARRÓN

De paso.

CARLOS

Ven acá; que por aquí

se entra de la Reina al cuarto.

(Entran por una puerta y salen por otra.)

Sala del palacio.

MACARRÓN

¡Qué bravo paso que lleva!

110

CARLOS

¿Qué dices?

MACARRÓN

Por San Hilario,

que esta es caída de plaza,

pues ha mudado caballo.

CARLOS

¿Qué dices tú de caída?

MACARRÓN

¿Usted sabe si mi amo

115

se hizo algún chichón?

CARLOS

¿Por qué?

MACARRÓN

Presumo que cayó en blando.

CARLOS

¿Qué infieres deso?

MACARRÓN

¿Qué infiero?

Pues ¿es bien, señor don Carlos,

hacer, no habiendo caído,

120

sangrar mi estómago en falso?

CARLOS
¿De qué caíste?

MACARRÓN
De mi burro;

parece que somos zambos.

¿No me entiende?

CARLOS
No te entiendo.

MACARRÓN
Así entendiera yo a Baldo,
125

para hacerlos a los dos

dar dos caídas en vago.

CARLOS
Si vieres pasar a Porcia

mira (que ya dentro estamos),

o pregunta.

MACARRÓN

Esto es mejor;

130

mas con Flora viene hablando.

CARLOS

Sí, que ya en palacio sirve.

MACARRÓN

¿Honró el mundo ya? Pues alto:

alegróseme la sangre,

lleno de favores salgo.

135

CARLOS

Llega tú a dar el papel,

que yo estaré aquí esperando.

(Aparte.) Cada vez que a Porcia miro,

da a mi pecho un sobresalto,

porque lucha la amistad
140

con el amor que recato. (Vase.)

Escena IV

PORCIA, FLORA. MACARRÓN.

FLORA
Señora, el yerro fue tuyo.

PORCIA
Que fuese el papel firmado

entendí, más fácilmente

tendrá Enrique el desengaño.
145

FLORA

Callar ha querido Laura,

por ver si acaso es ingrato,

y a fe que es agradecido;

dígalo mi secretario.

MACARRÓN

Con todo aquel circunloquio
150

que a las cosas de palacio

es debido, y en comedias

no puede pagar mi amo,

este misivo os envía.

Tomad, sin poner la mano

155

donde yo he puesto los dedos,

a fuer de tomar tabaco;

que se manchará vuesía.

FLORA

Señora, respuesta. ¡Bravo!

PORCIA

¿Qué haré?

FLORA

Tomarla y leerla,

160

y darla a Laura.

PORCIA

Eso aguardo.

Abierto está.

MACARRÓN

Sí, Señora;

que Enrique no habla cerrado.

PORCIA

(Aparte.) Mas, cielos, ¡qué es lo que miro!

Todo el papel está en blanco,
165

y el rey de Nápoles firma.

¡Traidor!

MACARRÓN

La llaneza alabo.

PORCIA
¿Qué traes aquí?

MACARRÓN
No estoy bueno,

y no sé lo que me traigo.

PORCIA
¿Te dio este papel Enrique?
170

MACARRÓN
¿Es aquesto sogá o palo?

PORCIA
¿Quién te le dio?

MACARRÓN
Tenga usted,

que ya me voy acordando:

mucho se le parecía.

Si no me ha engañado el diablo,

175

mi amo es quien me le dio.

PORCIA

Pues decidle a vuestro amo

que los vasallos leales,

para lograr agasajos

de su dama, no la envían

180

firmas de reyes contrarios.

(Dale el papel y vase.)

Escena V

FLORA, MACARRÓN; luego, CARLOS.

MACARRÓN

¿Qué papel es este con que

hice yo papel tan malo?

(Sale CARLOS, y toma el papel.)

CARLOS

Suelta, Macarrón. (Aparte.) ¿Qué miro?

¿Lo que veo estoy dudando?

185

¿Del rey veo Nápoles tiene

Enrique firmas en blanco?

¿Si acaso será esta alguna

de las que trajo Alejandro?

Mas enviarla a su dama,
190

¿qué puede ser, cielo santo?

De las enigmas de Enrique

tengo el alma vacilando.

Macarrón, este papel,

di a Enrique que yo le guardo,
195

si antes que yo le encuentres;

que de aquí a buscarle parto. (Vase.)

Escena VI

FLORA, MACARRÓN.

FLORA
¿Macarrón?

MACARRÓN
¿Qué es esto, Flora?

FLORA
¿Qué es lo que has traído?

MACARRÓN
El diablo. [616]

Más bien que lo que he traído
200

sé yo lo que tú has llevado.

FLORA
¿Qué traía este papel?

MACARRÓN
Puede ser que Enrique, es zaino,

en él desafiase.

FLORA
¡Qué oigo! ¡San Pedro!

MACARRÓN
San Pablo.
205

FLORA
¿Al campo mujer?

MACARRÓN
Sí, Flora,

por eso hay camas de campo.

Mas ¿por qué está endemoniada?

FLORA
Porcia ¿no es un cielo claro?

MACARRÓN
Sí será, pues según miro,
210

tiene lunas en los cascos.

FLORA

Lunas, eso como estrellas;

y pienso que son de marzo,

porque graniza con sol,

y truena.

MACARRÓN

Allá darás rayo...

215

FLORA

Mas Laura viene: yo voy

a decirla todo el caso.

MACARRÓN

Espera, Flora.

FLORA

No puedo;

que pasa el Rey a su cuarto,

y tenía que decirte...

MACARRÓN

¿Qué?

220

FLORA

Que todo está trocado:

que el papel era de Laura

(que Porcia es un tigre hircano),

que ella le envió la joya,

y es la que le está adorando;

225

mas no puedo, por la prisa,

y te lo diré de espacio. (Vase.)

Escena VII

MACARRÓN

Sí; que agora no lo he oído.

¡Que esto pasa, cielo santo!

Pues ¿Porcia trata con brutos,
230

que con la mano del gato

saca las brasas de amor?

Vive Cristo, que a mi amo

se la he de sacar del pecho,

y aunque la tenga en el bazo.
235

Escena VIII

EL REY, ALEJANDRO, FILIPO. MACARRÓN.

REY
(Aparte.)

Por más que el pecho reprimo,

qué mal los ojos recato

destos traidores, a quien

justos castigos aguardo.

MACARRÓN
Rey y señor.

REY

¿Qué decís?

240

MACARRÓN

Que yo soy, si no me engaño,

aquel pobre Macarrón

que quedó medio guisado

en vuestro prometimiento;

mas, como lumbre no ha dado,
245

aún se está pollo, y yo crudo.

REY

No me olvido de premiaros;

vedme después.

MACARRÓN

Los despueses

¿qué tanto tendrán de plazo?

REY

El que vos quisierais darles.

250

MACARRÓN

¿En comiendo?

REY

No es muy largo.

MACARRÓN

Pues ya, Señor, es después.

REY

Volved.

MACARRÓN

Lo de arriba abajo.

Lleve el diablo tanta vuelta,

que es de tormento, esperando. (Vase.)

255

Escena IX

EL REY, ALEJANDRO, FILIPO.

REY

Príncipe, a vuestra asistencia

estimo mucho el cuidado.

ALEJANDRO

De favor tanto obligado,

es justa correspondencia.

REY

Con mucho justo os escucho,
260

porque he visto vuestro pecho.

ALEJANDRO

Pues estarás satisfecho

de mi fineza.

REY

Eso, mucho.

ALEJANDRO

Yo espero que los trofeos

que deseo has de lograr.

265

REY

Y yo os espero pagar

antes aquestos deseos.

¿Y vos, Filipo?

FILIPO

Señor,

¿qué ha de decir quien merece

tal Rey, que el nombre engrandece
270

del vasallo su valor?

Siempre los dos procuramos

la gloria de tus renombres.

REY
(Aparte.)

¡Que haya en el mundo estos hombres!

FILIPO
Lo que los dos deseamos
275

te suceda.

REY
Bien pedís.

FILIPO
Por deuda en mí lo confieso.

REY

(Aparte.) Los dos tengáis el suceso

del modo que lo sentís.

A Enrique espero, y quisiera
280

echar estos dos de aquí.

Príncipe, mirad que allí

en el despacho os espera

qué es lo que el reino me ofrece

para la armada que junta;
285

la consulta de la junta

ved, y decid qué os parece.

ALEJANDRO

Voy, Señor, a obedecerte. (Vase.)

FILIPO

Yo a no estorbarte. (Vase.)

Escena X

EL REY; luego, ENRIQUE; después, ALEJANDRO.

REY

Id con Dios.

Presto me darán los dos

290

justa venganza en su muerte.

Mas ¡qué miro! Enrique ha entrado,

que esperaba, y ha entendido

que estos traidores se han ido:

el secreto ha aventurado,
295

porque Alejandro le ha visto;

mas ya enmendarlo he dispuesto.

(Sale ENRIQUE.)

ENRIQUE
Tus pies, gran Señor.

REY

¿Qué es esto?

Mal el enojo resisto;

pues vos, bárbaro, atrevido,
300

¿a mi presencia venís?

¿Vuestras culpas no advertís?

ENRIQUE

Señor, ¿qué dices? ¿qué he oído?

¿por qué?...

REY

(Aparte.) Entenderme no puede;

si responde se declara.
305

¿Vos osáis verme la cara?

ENRIQUE

¿Qué es esto que me sucede?

¿Señor?...

REY

Callad; que no es ley

que habléis, ni os miren mis ojos,

pues no entendéis los enojos
310

con que os habla vuestro rey.

(Aparte.) ¡Qué atento Alejandro está,

aun señas no puedo hacer!

ENRIQUE

¡Yo estoy sin mí! ¿Desde ayer

se trocó mi suerte ya?
315

REY

(Aparte.)

Enrique está sin sentido,

y su pena estoy sintiendo.

ENRIQUE

Señor...

REY

De veros me ofendo.

(Aparte.) El secreto va perdido

con cualquier palabra suya.

320

ALEJANDRO

(Sale.)

Señor, la consulta vi.

REY

Vamos, Príncipe, de aquí;

que con la presencia tuya

se templarán los enojos.

Y entended vos que recato
325

las sinrazones de ingrato

al veneno de los ojos;

que ya de vuestra osadía [617]

pudierais haber sabido

la causa que aquí ha tenido
330

esta destemplanza mía. (Vase.)

ALEJANDRO
(Aparte.)

Haberse Enrique atrevido

a entrar aquí, enigma tiene;

averiguar me conviene

si es este enojo fingido. (Vase.)
335

Escena XI

ENRIQUE

¡Qué escucho, cielos! ¡qué miro!

¿Qué sombra es esta? ¿qué enigma,

que no cabiendo al oído,

también entró por la vista?

¿Yo ayer lleno de favores,
340

y hoy de oprobios? ¿Yo a las iras

de un Rey, y ayer a su halago?

¿Yo sin alma? ¿Yo sin vida?

¿Yo?... ¡Qué sé yo lo que siento,

lo que dudo, lo que diga!
345

¡Ay de mí! perdí el sentido:

valor y razón se rindan.

¿Si hay causa?... Pero ¿qué causa?

¿Si envidia?... Pero ¿qué envidia?

¿Qué causa dio al mar la nave
350

que en su senda cristalina,

en la templada bonanza

del claro apacible día

forma círculos de plata,

y la espuma agradecida,
355

las flámulas que tremola,

en el espejo le riza,

para que impensadamente

escollos de cristal finja,

espumosos rayos forme,
360

montes de nieve compita;

para que la triste nave

toque, al horror combatida,

con la gavia las estrellas,

las arenas con la quilla,
365

hasta dar en un peñasco,

donde de tantas astillas

trueque a t́mulo su pompa,

¿que no faltan las cenizas?

Pues si en el cielo y el agua,
370

cuya pureza es nativa,

hay impensadas mudanzas

que la inocencia castigan,

¿qué dudo en un pecho humano?

¿Cómo la razón admira
375

que falte un hombre? ¿Qué digo?

¿Faltó? Sí. ¡Ay de mí, a qué indigna

razón provoqué mi labio!

¿Antes que el alma y la vida

me falta mi rey? Señor,
380

¿dónde está vuestra justicia?

Señor...

Escena XII

EL REY. ENRIQUE.

REY

Enrique, ¿qué es esto?

ENRIQUE

Faltarme, Señor, la vida,

faltar la voz, el aliento,

faltarme la razón misma,
385

y faltarme vos.

REY

¿Qué dices?

Vive el cielo, que me irritas

con esa desconfianza,

tanto, que a veras quería

reducir las apariencias.
390

Pues ¿no pusieras la vista

en aquel traidor que estaba

oyéndome, y no verías

que era amparar el secreto

el fingir yo aquellas iras?
395

La razón de tu lealtad

¿no bastó a contradecirlas?

ENRIQUE

Señor, ¿que yo... que tú... dices?

REY

Enrique, alienta, respira,

que me das pena; ¿qué es esto?
400

ENRIQUE

Señor, venir tan de prisa

el placer contra el pesar,

que el uno al otro se impida;

y en la lucha del encuentro,

porque ni muera ni viva,
405

suspendérseme el aliento.

Por Dios, que a espacio lo digas,

porque se restaure el pecho;

que en tan contraria noticia,

temiendo el uno la entrada,

410

no halla el otro la salida.

REY

Enrique, dame los brazos;

y si alguien nos oye mira,

si otra vez te sucediere.

ENRIQUE

Mueran, Señor, los que aspiran

415

al sacro laurel alevés.

Escena XIII

ALEJANDRO, al paño. DICHOS.

ALEJANDRO

Cielos, ¿si miente la vista?

¿Qué miro y qué escucho, penas?

REY

Enrique, la rama altiva

se ha de cortar con industria,
420

pues tras ella otras peligran.

ENRIQUE

Pues, gran Señor, no dilates

el castigo a su malicia;

ven esta noche a mi casa,

donde el silencio sea firma
425

de la sentencia que diere

la industria a la alevosía.

REY

Eso, Enrique, determino.

ALEJANDRO

(Al paño.)

Vive Dios, que su caída

se ha fingido en nuestro daño;
430

la vida y honor peligran

sin remedio. ¡Ah falso Enrique!

¿Qué haré, cielos? Mas la misma

necesidad da al ingenio

fuerzas con que se resista:
435

lo que he oído ha de ser medio

con que asegure mi vida

y mi engaño, y con su industria

se han de herir. Honra, imagina

el peligro en que te hallas,
440

socorra el valor aprisa. (Vase.)

REY

Enrique, aquí no estás bien;

al camarín te retira.

Pasos siento, y nuestra industria

se arriesga a cualquier malicia.
445

ENRIQUE
Yo también, Señor, lo siento;

ya te obedezco.

REY
 Camina.

(Vase ENRIQUE.)

Escena XIV

PORCIA. EL REY.

PORCIA
Señor, si de la extrañeza

de hablarte a solas te admira,

más te admirará la causa.
450

REY
Porcia, ¿qué dices?

PORCIA
Sin vida

vengo, Señor, de asustada;

Enrique...

REY
Ya sé que fía

toda el alma a tus finezas.

PORCIA
No es correspondencia mía,
455

pues no la debe una dama

a quien traidor tiraniza

la lealtad que a su rey debe,

y al de Nápoles le fía

sus secretos y su engaño.
460

REY
¿Qué dices?

PORCIA
La verdad misma,

pues con sus firmas en blanco

mi agasajo solicita.

REY
¿Enrique firmas del Rey?

PORCIA
Cuando a mí me las envía,
465

¿puede ser más su traición?

REY

¿Las guardaste tú?

PORCIA

Sería

indigno de mi nobleza,

y la fe con que te estima.

REY

¿Quién te las dio?

PORCIA

Su criado,

470

a quien mi mano ofendida

la volvió. En ella hallarás...

REY

Porcia, el aviso te estima

mi amor; yo quedo advertido.

PORCIA

Tu edad el fénix compita. (Vase.)

475

Escena XV

EL REY; después, ALEJANDRO y FILIPO.

REY

¡Qué es esto, cielos! ¿A Enrique

acusa su dama misma?

Mas ¿cómo al crédito suyo

manchar sospecha imagina?

Esto ha sido algún engaño,
480

que ella, leal, no averigua.

ALEJANDRO
Señor, de hallarte aquí solo

se da mi lealtad albricias.

REY
¿Qué hay, Alejandro, Filipo?

ALEJANDRO
Anoche, a aquella hora misma
485

que te dejamos, tuvimos

aviso de que escribía

el de Nápoles a Enrique, [618]

y un pliego en que iban escritas

dos firmas en blanco tuyas
490

cogimos con ellas mismas.

Fuimos a mirar su casa;

y por si acaso tenía

otras en ella, fingimos

que las encontró la vista
495

entre unos papeles tuyos;

mas viendo que su osadía

lo negaba, nos hicimos

parciales en su malicia,

y entonces nos ofreció
500

su persona fementida

en favor de tu enemigo.

La traición quedó indecisa,

fiada con el resguardo

de un juramento, y noticia
505

no quisimos darte entonces

hasta verla concluida.

Ahora en fin, Señor, su engaño

con recato nos avisa

de que, para que sepamos

510

que tan seguro camina,

haber perdido tu gracia

es apariencia fingida,

y que en secreto contigo

hoy se corresponde; mira

515

si culpas a quien te sirve,

de quien, gran Señor, te fías.

REY
(Aparte.)

¡Cielos, qué escucho! que el pecho

me han helado estas noticias.

FILIPO
Y para que tú contigo
520

averigües sus malicias,

de que nos hace traidores

en tu opinión nos avisa,

para asegurarte más,

y que esta noche convida
525

a su casa tu persona,

donde osado determina

asegurar de una vez

sus intentos con tu vida.

REY

Callad, no deis tantas señas,
530

que ya parecen precisas.

Retiraos, dejadme solo.

ALEJANDRO

Señor, el alma y la vida

es tuya.

FILIPO

Y a todo riesgo

dellas tu poder se sirva.
535

(Vanse ALEJANDRO y FILIPO.)

Escena XVI

EL REY
Salga ahora del silencio

de mi pecho en llamas vivas

el volcán que reprimido

con más violencia respira.

¡Válgame el cielo! Su dama,
540

engañada y no advertida,

pudo culparle por yerro,

y estos traidores podían

fomentar aquel engaño;

mas tener ellos noticia
545

del secreto que aun al labio

mi recato no le fía,

saber que Enrique me llama

hoy a su casa, es precisa

condición de haberlo dicho.
550

Pues revelar sin malicia

tal secreto, no es posible.

Mis afectos se repriman.

Carlos viene; apelo a Carlos,

que estas dudas contradiga.
555

¿Carlos?

Escena XVII

CARLOS. EL REY.

CARLOS
Gran Señor, ¿qué mandas?

REY

Aunque es tu amistad tan fina

con Enrique, ¿yo no soy

parte también della misma?

CARLOS

Señor, sentencia fue tuya,
560

para que él no la compita,

que El mejor amigo el Rey.

REY

Pues si es así, desta enigma

me ha de sacar tu verdad.

CARLOS

Señor...

REY

No dudes decilla;
565

di lo que sabes de Enrique.

CARLOS
La primera atención mía

es no faltar a mi rey.

REY
Pues siendo así, ¿qué imaginas?

CARLOS
Mil dudas con quien peleo.
570

Hoy Enrique me convida

para un empeño a su casa,

sin darme dél más noticia

de que en él ha de lograr

la corona merecida.
575

REY
Calla; que cada palabra

es un rayo que me tiras.

CARLOS
Pues para crecer mi duda;

hallé, Señor, esta firma

en manos de su criado,
580

que hoy a Porcia se la envía.

REY
Dámela, y vete al instante,

o en la antecámara asistas,

para que nadie entre a hablarme.

CARLOS

Mi aliento a tu voz se mida. (Vase.)

585

Escena XVIII

EL REY

¿Qué espera, cielos, mi queja?

¡Su amigo, su dama misma,

todos contestando firmes

correspondientes noticias!

Y aunque esta firma pudiera

590

ser la que él guardó, ¿a qué mira

el enviarla a su dama,

sino a comprar sus caricias

con tan alevés traiciones?

¡Ah cielos! si lo acredita,
595

quitadme aquí la razón,

que es falsa; todo es mentira:

si él mismo no lo confiesa,

miente la evidencia misma.

Enrique, vuelve por ti,
600

tu traición desacredita,

diga tu labio que es falsa;

que tú sólo que lo digas

pesará más en la recta

balanza de mi justicia.
605

Di que todo esto es engaño.

Escena XIX

ENRIQUE. EL REY.

ENRIQUE
Pues, Señor, ¿qué hay que te aflija?

¿de qué das voces?

REY

Traidor.

ENRIQUE

(Aparte.)

¡Cielos, yo erré la salida!

Sin duda hay quien nos escuche;
610

mas enmendarelo aprisa,

que no he de errar de dos veces.

REY

¿Tú mis secretos publicas?

Tú mis intentos recelas,

y mi confianza misma
615

haces puñal, con que intenta

matarme tu alevosía?

¿Tú darme la muerte, Enrique?

¿Para qué, ingrato? ¿No miras

que es en vano? ¿Qué más tuya
620

pretendes hacer mi vida?

ENRIQUE

(Aparte.) Alguien sin duda nos oye,

aunque yo no lo distinga;

fingirme culpado importa.

Señor, tu piedad me anima,
625

si ya mi error has sabido.

REY

Calla, calla, no prosigas;

mira, ingrato, lo que debes

a la fe que en mí tenías,

pues no lo creyó mi pecho
630

sino de tu boca misma,

y atento lo dudo ahora.

ENRIQUE

(Aparte al REY.)

Señor, señor, ¿que te irrita

mi miedo? ¡Válgame el cielo!

No descubro a quien nos mira.
635

REY

¿Quién ha de mirar, traidor,

sino mi amor, que fulmina

rayos a tu ingratitud?

ENRIQUE

¡Válgame Dios! A mi vista

¿qué parte puede ocultarse?
640

Solo estás, templa las iras,

Señor; que pueden matarme,

aunque sé que son fingidas.

REY

¿Cómo fingidas, aleve?

¿Tú tus traiciones confirmas,
645

y quieres que finja yo

el enojo a que me obligas?

ENRIQUE

Pues, Señor, viven los cielos,

que aunque un bronce el pecho anima,

ya no puedo resistir
650

que más el enojo finjas.

Y a todo riesgo resuelvo

poner a tu planta invicta

mil mundos, si mil te ofenden,

escuche o no su malicia;
655

porque me da más horror

que ver armados de envidia

ejércitos de traidores,

la apariencia de tus iras.

REY
¡Ah de mi guarda!

ENRIQUE
660 ¿Qué dices? [619]

Escena XX

CARLOS, FILIPO, LELIO, MACARRÓN. DICHOS.

FILIPO
Señor, ¿qué mandas?

MACARRÓN
(Aparte.)

Aprisa

llama el Rey, aquí me premia.

REY
Filipo (Aparte.) En vano se anima

mi enojo, prended a Enrique.

ENRIQUE
¿Qué es esto?

REY

No lo resistas;

665

que te haré dar muerte luego.

Mientras mi labio os avisa

otra prisión, a la torre

le llevad.

MACARRÓN

(Aparte.)

Cuando entendía

mi engaño que sobre falso

670

era esta obra, ¿es tan maciza,

que es una torre el cimientto?

Lleve el diablo mis malicias.

ENRIQUE
Gran Señor, el discurrir

en vuestro enojo me priva
675

del discurso; sólo ahora

son las señas conocidas

de que me hablabais de veras.

Y si de veras se irrita

vuestra alteza, muera yo,
680

y no le ofenda mi vida.

MACARRÓN

¿Qué es morir, pesia mi alma?

REY

Poned en la torre misma

a este hombre también.

MACARRÓN

¿Qué es torre?

¿A mí a la torre me envías?

685

Por la torre de David,

que el Macarrón de Sicilia,

aunque le maten traidores,

es hecho de buena harina.

REY

Haced luego lo que os mando.

690

ENRIQUE

Señor, la sentencia impía

no esperará mi valor;

que ya la llevo en tu vista.

REY

(Aparte.)

Sin mí voy; que todo es falso

cuando sus ojos me miran. (Vase.)

695

FILIPO

Enrique, venid. (Aparte.) Con esto

se aseguran nuestras vidas.

ENRIQUE

¿Qué es esto, Carlos amigo?

CARLOS

Enrique, nada me digas;

que El mejor amigo el Rey.

700

ENRIQUE

Cielos, sólo aquesta firma,

que guardo, me da cuidado;

que al Rey la des te suplica

mi amistad, que ya su alteza

sabe cómo la tenía.

705

Adiós pues. Filipino, vamos.

LELIO

Venid a la torre.

MACARRÓN

¡Chispas!

Pónganme en una cazuela,

que será prisión más digna.

(Vanse ENRIQUE y MACARRÓN con FILIPO y LELIO.)

Escena XXI

CARLOS; después, LAURA y FLORA.

CARLOS

Enternecido me deja.

710

¿En este hecho hay malicia?

Vive el cielo, que hay engaño

que no alcanza nuestra vista.

(Salen LAURA y FLORA.)

LAURA

Sin alma voy; llama a Carlos,

Flora.

CARLOS

Señora, ¿qué prisa,
715

qué sobresalto os inquieta,

que entráis, la color perdida?

LAURA

¡Ay Carlos! ¿puede ser cierto

que va preso Enrique?

CARLOS

Mía

no parece la respuesta:
720

preso va, y con tal desdicha,

que es la causa... Mas no quieras

que yo también te la diga. (Vase.)

Escena XXII

LAURA, FLORA.

LAURA
Harto con eso me has dicho.

Rompa la voz compasiva
725

los aires, y mi fineza,

mal pagada y mal creída,

muestre ahora los quilates

de la fe más pura y limpia

que de generoso pecho
730

nació con tanta desdicha.

¿Enrique acusado y preso?

¡Ay Flora!

FLORA

Señora mía,

lo que puedo es ayudarte

a llorar lágrimas vivas;
735

lloremos seis jarras de agua,

que ya las tengo bebidas,

y como estoy opilada,

a mí me darán la vida.

LAURA
Aquí, Flora, es ocasión
740

que den las finezas mías

a entender al Rey y a Enrique

lo que ocultó mi desdicha;

sepan la fe que me debe,

y si el pecho la publica,
745

no se extrañe en quien amante

como a su esposo le mira.

FLORA

Ah Señora, que el Rey viene.

LAURA

Pues a sus plantas invictas

le pediré por mi esposo,
750

con voz muerta y con fe viva.

Escena XXIII

EL REY. DICHAS.

REY
(Para sí.)

Confuso y lleno de dudas

el alma traigo ofendida

de mí mismo. ¿Cómo cielos,

faltar pudo a la fe mía
755

Enrique? y ya que él faltara,

¿cómo lo creyó mi vida

sin perderse? Mas ninguna

pudo de tantas noticias

vencer mi sospecha, como
760

faltarle su dama misma.

LAURA

A vuestros pies valerosos

mis ojos, Señor, postrados,

son acentos generosos

de mi dolor, pronunciados
765

por dos arroyos piadosos.

REY

Laura, ¿qué es esto?

LAURA

Señor,

ser tanto el dolor que lloro,

que al respeto hace menor,

pues ya se rinde el decoro
770

a la fuerza del dolor.

Presa con Enrique estoy;

que aunque mi lealtad no sabe

la causa, Señor, que doy,

parte en su culpa me cabe,
775

pues la mitad suya soy.

Él, Señor, estaba en mí,

y si él ha sido infiel,

también la culpada fui;

con que, pidiendo por él,
780

también te pido por mí.

Si estás de mí satisfecho,

también has de estarlo dél;

pues si yo traición no he hecho,

¿cómo la pudo hacer él,
785

que es la mitad de mi pecho?

Sin duda que es la mitad

del corazón, que me asalta

esta dura adversidad;

mira, Señor, si es verdad
790

en la mitad que me falta.

Ya sin la mitad me miro

de mi aliento, y tu atención

verá, cuando le respiro,

cómo a veces la razón
795

acabó con un suspiro.

Revóquense las sentencias,

Señor, si te persuades

de mis puras evidencias;

que a veces hay apariencias
800

más vivas que las verdades.

Caminos las cortes son

de los reyes, donde infama

la noche de la traición,

y da el susto de ladrón
805

con la sombra de la rama.

Mira tanto risco cano,

que al mismo sol dan enojos,

y desde lejos, no en vano,

siendo de nieve a la mano,
810

los ven azules los ojos.

Pues ¿cómo crees los colores

de engañosas agudezas,

si el cielo a ejemplos mejores,

puso las dudas mayores
815

en las mayores firmezas?

REY
¿Qué dices? Laura, prosiga

tu amor contra mis enojos:

¿que Enrique tu llanto obliga?

LAURA
Testigos serán mis ojos. [620]
820

FLORA
Y yo, señor, soy testiga.

REY
En lo que yo he presumido,

¡cielos! sin duda hay engaño.

Pues ¿Porcia?

LAURA

Nunca ha querido

a Enrique Porcia.

REY

¿Qué he oído?

825

FLORA

Era boba, malos años.

REY

Pues ¿cómo Enrique escribía

a Porcia?

LAURA

Porque entendió

que era ella quien le quería.

FLORA

Y porque lo erró mi tía

830

cuando la joya me dio.

REY

Luego ¿tú se la enviaste?

FLORA

Sí, Señor, y erró el bobillo

su valor en el engaste;

que aquí está este cordoncillo,
835

que fue la fe del contraste.

REY

Con nuevas dudas peleo.

Escena XXIV

CARLOS. DICHOS.

CARLOS
(Para sí.)

Para dar este papel

busco al Rey; mas ya le veo.

REY
¿Carlos?

CARLOS
Del amigo fiel
840

se ha de lograr el deseo.

Este papel, gran Señor,

me dio Enrique, que volviera

a tu mano por su honor,

porque nunca en él hubiera
845

ser él contra su valor.

Una firma dice que es,

que tú sabes que él tenía.

REY

Verela. (Lee.) «Al noble interés

que en vos mi pecho tenía,
850

desigual la joya es...».

(Aparte.) Cielos, ya voy respirando

con la luz que éste me dio;

sin duda, el papel trocando,

la firma a Porcia envió;
855

su lealtad voy confirmando.

¿Si acaso aquellos traidores

con él a solas me vieron,

y con engaños mayores

de lo mismo que me oyeron
860

formaron estos colores?

Alejandro viene allí:

su engaño me ha de valer

para lo que presumí.

Retiraos; que quiero hacer
865

una experiencia de mí.

(Vanse CARLOS, LAURA y FLORA.)

Escena XXV

ALEJANDRO. EL REY.

ALEJANDRO
(Aparte al salir.)

Ya está seguro mi intento.

¿Alejandro?

ALEJANDRO

Gran Señor.

REY

Cuando hoy con Enrique atento

me viste hacerle favor
870

a solas, ¿su pensamiento

no descubriole el semblante?

¿No viste cómo fingía?

ALEJANDRO

Sí, Señor, y al mismo instante

yo decírtelo quería.
875

REY

(Aparte.) ¿Viose traición semejante?

Luego ¿que él me convidaba,

cuando matarme intentó,

tu lealtad oyendo estaba?

ALEJANDRO

Sí, Señor, y te engañaba.

880

REY

Mirad, ¿pues no lo sé yo?

(Aparte.) Cielos, muera mi conceto,

y vuelva Enrique a vivir.

Alejandro, con efeto

hoy Enrique ha de morir.

885

ALEJANDRO

¿Cómo ha de ser?

REY

En secreto.

Pues la noche ha escurecido,

ve a la puerta de la torre,

y ábreme en oyendo ruido;

que yo seré.

ALEJANDRO

(Aparte.) Así no corre
890

riesgo el engaño fingido.

Voy, Señor, a obedecerte. (Vase.)

Escena XXVI

EL REY; luego, FILIPO.

REY

Filipo viene con él:

daré a Alejandro la muerte,

porque intento tan cruel
895

se sepulte desta suerte.

¿Filipo?

FILIPO

(Sale.)

Señor, ¿qué ordena

tu voz?

REY

Tuve tanto amor

a Enrique, y el darle pena

en público es un rigor
900

que a más dolor me condena.

Yo le he mandado salir

de la torre y que se ausente;

pero más no ha de vivir

quien al laurel de mi frente
905

aspiró: él ha de morir,

y tú lo has de ejecutar.

Lleva seguros amigos,

porque esto no se ha de errar.

FILIPO
(Aparte.)

Si en él mueren los testigos
910

de mi engaño, ¿hay que dudar?

REY
Pues ya a salir se previene,

haz algún ruido en la puerta;

que esa es la seña que tiene.

FILIPO
Apenas la veré abierto,
915

cuando muera. (Vase.)

Escena XXVII

EL REY; después, LAURA, CARLOS y FLORA.

REY

Esto conviene.

Carlos, ya puedes salir.

Tú, hermosa Laura, también,

que de mi amor y de Enrique

has conseguido el laurel.

920

CARLOS

¿Qué dices, Señor?

REY

Que luego

por el retrete paséis,

con esta llave, a la torre,

y della a Enrique traed,

con secreto, por mi cuarto.

925

(Entrega a CARLOS una llave.)

CARLOS

¡Cielos! Voy a obedecerte. (Vase.)

Escena XXVIII

EL REY, LAURA, FLORA.

LAURA

Señor, a un alma dudosa,

aunque presuma su bien,

no la asegura un indicio;

si de mí no os ofendéis,
930

decidme lo que intentáis.

FLORA

Señor, sí, por San Andrés,

que nos saques de las aspas

desta sospecha cruel.

REY

¿Puedes aspirar a más
935

que ver partir mi laurel

con Enrique? ¿que entregarle

mi imperio, que suyo es,

y con todos estos triunfos

verle rendido a tus pies?

940

LAURA

Señor, ¿cómo puedo yo,

si en mí no pueden caber,

aspirar a más venturas?

FLORA

Aspira a cuantas te den.

VOCES

(Dentro.)

Mueran, mueran los traidores.
945

LAURA
¡Cielos! ¿qué es lo que escuché?

Escena XXIX

CARLOS, ENRIQUE, MACARRÓN; luego, PORCIA. DICHOS.

CARLOS
Aquí, Señor, está Enrique.

ENRIQUE
Y postrado a vuestros pies,

viene a esperar el castigo

de quien yerra haciendo bien.
950

MACARRÓN
Y yo, Señor, a esperar

ducientos palos en vez

de aquel socorro, y no miro,

aunque a tres de flux esté.

REY

Esperad; ¿qué ruido es ese? [621]
955

PORCIA

(Sale.)

Si tu piedad, Señor, es

amparo común de todos,

téngale de ti esta vez

Filipo, a quien por esposo

de tu precepto acepté;
960

que dicen que de Alejandro,

a quien ha muerto, un tropel

de deudos y amigos suyos

vengarse intentan en él.

REY

¿Filipo, Porcia, es tu esposo?
965

ENRIQUE

(Aparte a MACARRÓN.)

Ya parar no puede en bien,

Macarrón, esta salida.

MACARRÓN

(Aparte a ENRIQUE.)

¿Qué es lo que dices? ¿No ves

que Porcia es quien te aborrece,

y Laura te quiere bien?
970

ENRIQUE
Pues ¿cómo es posible?

MACARRÓN
¿Cómo?

Escena XXX

FILIPO, GUARDAS. DICHOS.

FILIPO
A vuestros invictos pies

espero, Señor, perdón

de un yerro que no pensé:

a Alejandro di la muerte
975

por Enrique.

MACARRÓN
Hizo muy bien.

REY
Prended luego a ese traidor,

llevadle y muera también.

Llevadle pues, ¿qué aguardáis?

Y muera luego, no dé
980

su vida causa a que piensen,

los que agraviados se ven

con la muerte de Alejandro,

que yo no lo castigué.

(Vanse los GUARDAS con FILIPO.)

Escena XXXI

EL REY, CARLOS, ENRIQUE, MACARRÓN, PORCIA, LAURA, FLORA.

MACARRÓN
Con eso le veré yo
985

como al otro calabrés.

PORCIA
Señor, ¿a mí me castigas?

REY

Tú lo mereces muy bien,

por haber sido ambiciosa,

y con falso merecer
990

mentir el amor de Enrique.

PORCIA

Yo jamás le quise a él.

REY

¿Veislo, Enrique?

ENRIQUE

Sí, Señor.

REY

A Laura, que os quiso bien,

le dad la mano.

ENRIQUE

Y el alma,
995

si la debo tanta fe.

LAURA
Llega a mi pecho y mis brazos,

pues tan tuyo siempre fue.

CARLOS
Señor, si Laura es de Enrique,

yo dejé a Porcia por él.
1000

REY
Sea vuestra, con el oficio

perpetuo de chanciller.

Y agora, Enrique, a mis brazos

te corona amigo fiel;

todos tus oficios vuelve
1005

con más razón a tener.

ENRIQUE
Porque perdonando yerros,

lleguen todos a saber

que si el vasallo es leal,

Mejor amigo es el Rey.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

